

Tipo de documento: Tesinas de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: El Debate: entre la prensa política finisecular y el periodismo popular y comercial

Autores (en el caso de tesis y directores):

Julián Lazo

Juan Pablo Gauna, tutor

Fernando Ramírez Llorens, co-tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2023

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Licenciatura en
Ciencias de la Comunicación.

***El Debate:* entre la prensa política
finisecular y el periodismo popular y
comercial.**

Tesina de grado.

Autor: Julián, Lazo.

Tutores: Juan Pablo, Gauna;
Fernando, Ramírez Llorens.

Fecha de entrega: Octubre de 2022

Índice general

Introducción	3
1) Puntos de partida	4
1.a) Estado del arte, debates y conceptos que enmarcan el trabajo de investigación	7
2) Nace un nuevo proyecto editorial	10
2.a) El año de las elecciones	20
2.b) <i>El Debate</i> de cara a las elecciones para la gobernación de Entre Ríos en junio de 1914	28
3) Las elecciones de 1914: <i>El Debate</i> y los sectores desplazados del juego político	33
3.a) <i>El Debate</i> y el proselitismo electoral	42
Conclusión	52
Bibliografía	55

Introducción

El Debate es el periódico más antiguo de la provincia de Entre Ríos. Surgido en la ciudad de Gualeguay en 1901, se encuentra vigente hasta hoy —actualmente tiene formato diario y se denomina *El Debate Pregón*—. Su extensa trayectoria lo establece como una fuente histórica enorme y un patrimonio cultural muy importante para la provincia.

El interés de este trabajo para las Ciencias de la comunicación y la Historia de los medios radica en que existen pocas investigaciones sobre publicaciones del interior del país que indaguen en las intersecciones entre política y medios. Particularmente sobre radicalismo y prensa gráfica, se encuentra el trabajo de Edit Rosalía Gallo (2006) acerca de las publicaciones periodísticas del radicalismo entre 1890 y 1990, pero lo cierto es que el mismo se aboca únicamente a Buenos Aires. De alguna manera, mi investigación toma la posta de este trabajo e intenta indagar en las publicaciones radicales del interior.

El capítulo 1 se denomina *Puntos de partida*. Allí se hace una breve presentación del objeto de estudio, se explica de qué se trata el trabajo y, también, se encuentran las cuestiones metodológicas de esta tesina y el estado del arte en relación al tema de la presente investigación.

El capítulo 2 consiste, primeramente, en un análisis de *El Debate* en el año de su fundación. Se revisaron sus características principales, su estilo, las temáticas que trataba y cómo se estructuraba. Dado que este periódico estaba relacionado con el sistema político de esa época, a continuación se pasa a estudiar estos mismos elementos del periódico pero en lo que respecta al año 1914, fecha en que se realizaron las primeras dos elecciones en Entre Ríos bajo el formato establecido por la Ley Sáenz Peña. De esta manera, se realiza una comparación entre los dos años analizados para comprender cómo el proyecto editorial acompañó las transformaciones en el juego político.

En el capítulo 3 se profundiza en el rol político que mantuvo *El Debate* de cara a las elecciones de 1914. Asimismo, se indaga en su relación con determinados grupos de la sociedad gualeya en este contexto electoral.

En la conclusión, se puntualiza en los debates que estructuran este trabajo y, además, se explicita si se verificaron o no las hipótesis que funcionan como guía de esta tesina.

1) Puntos de partida

Esta tesina es un trabajo de investigación que apunta a reconstruir determinadas aristas políticas de *El Debate*- tales como su relación con el sistema político del momento y su rol como actor político en aquella sociedad- alrededor de los comicios electorales legislativos del 22 de marzo de 1914 y las posteriores elecciones para la Gobernación de Entre Ríos del 7 de junio del mismo año. El eje temporal del mencionado estudio abarca el año ya citado, aunque también se remonta en diversos momentos a lo largo de esta investigación al año de su fundación. Tales decisiones tienen su explicación en los siguientes motivos:

1) Remontarme al año de la fundación del periódico, 1901, me otorga una perspectiva histórica y me posibilita realizar una comparación entre este año con el de las elecciones para verificar si hubo cambios en el proyecto editorial en el segundo momento.

2) El 22 de marzo de 1914 se produjo la primera elección en Entre Ríos mediante el régimen electoral establecido en la Ley Sáenz Peña. Fue para elegir diputados y senadores nacionales. La fórmula de la Unión Cívica Radical, encabezada por el gualeyo Celestino Marcó obtuvo la victoria. De esta forma, se generaron renovadas esperanzas políticas en la ciudad para el radicalismo y sus posibilidades de obtener la gobernación que se plasmaron día a día mediante columnas y editoriales en *El Debate*.

3) El 7 de junio de 1914 se llevó adelante en la provincia la primera elección a Gobernador bajo los mecanismos de la Ley Sáenz Peña y se produjo el primer triunfo radical de la historia entrerriana para este cargo. Miguel Laurencena, fundador del partido en la ciudad y recurrente figura en los espacios de *El Debate*, se convirtió así en el primer gobernador radical de Entre Ríos.

4) El año 1914 fue muy ajetreado en términos políticos no sólo en el ámbito nacional y provincial. En el municipio el escenario se volvió muy complicado para el gobierno conservador del momento, debido a que el régimen se comenzaba a agotar por motivos sociales y políticos. En este contexto, *El Debate* efectuó un ejercicio de

militancia y desgaste continuo del conservadurismo, a sabiendas de que se encontraban en un año electoral de claras chances para el radicalismo.

Los objetivos que persigue este trabajo son los siguientes:

- 1) Comprender el rol del periódico *El Debate* como actor político y económico de la ciudad de Gualeguay en las primeras dos décadas del siglo XX.
- 2) Describir las características del proyecto editorial de *El Debate*.
- 3) Analizar las transformaciones que la sanción de la Ley Sáenz Peña produjo en *El Debate*, comparando el primer año de la publicación (1901), con el año de las primeras elecciones locales bajo la nueva ley (1914).

Además, las dos hipótesis fundamentales que orientan la presente investigación son las siguientes: *El Debate* intervino en el espacio público combinando aspectos propios de la prensa política finisecular y la prensa comercial de inicios del siglo XX. A su vez, de cara a las elecciones legislativas del 22 de marzo de 1914 y los comicios electorales para la gobernación de Entre Ríos en el mismo año, *El Debate* fue, por un lado, una herramienta de organización política del radicalismo municipal y provincial y, por el otro, de contacto entre este partido político y los sectores de la ciudadanía política marginados de esta actividad hasta entonces. Las preguntas de investigación que guían el trabajo son las siguientes:

- 1) ¿Cómo se estructuró *El Debate* como proyecto editorial tanto en el año de su fundación en 1901, como en 1914, el año de las elecciones?
- 2) ¿Cuáles fueron las características de este proyecto editorial en relación al posicionamiento político que impulsaba?
- 3) ¿Qué usos se propuso este periódico de cara a la sociedad?
- 4) ¿Cuál fue su relación con los grupos pertenecientes a la ciudadanía política marginados del juego político hasta entonces?
- 5) ¿Qué cambios presentó *El Debate* entre el año de su fundación y el año de las elecciones legislativas y para la gobernación provincial?

En términos metodológicos, la tesina apunta a ser una investigación cualitativa de corte interpretativo. Gallo (2006) señala que la prensa partidaria constituye una

invalorable fuente de investigación. Entre sus planas, un historiador puede encontrar los materiales que precisa para la reconstrucción de una época. En esta línea de referencia, el corpus de la presente investigación está construido por los diversos elementos que conformaban las páginas de esta publicación gualeya en aquella época. Éstos se detallan a continuación. *El Debate* prosiguió con la tradición de los periódicos y diarios políticos de finales del siglo XIX. En éstos era usual encontrar columnas políticas y editoriales de opinión donde se asentaba la postura ideológica del medio (Buonuome, 2015). Por esta razón, considero oportuno indagar en la funcionalidad del periódico como herramienta organizadora del radicalismo gualeyo y entrerriano a partir de analizar estas columnas y editoriales que se ubicaban en las páginas de *El Debate*, puntualmente las ediciones impresas del año 1914, por la importancia histórica de aquellas elecciones y el fervor político en el cual se vió inmerso el periódico en aquel momento. Por otra parte, estas columnas de opinión y editoriales políticos me posibilitan observar los señalamientos a los grupos desplazados de la participación política por el régimen conservador con los cuales el radicalismo gualeyo y entrerriano intentaban conectar. Asimismo, el análisis de las interpelaciones a estos grupos me lleva a indagar en otras secciones del periódico como las noticias alrededor de las fiestas populares. Por ejemplo, el carnaval. Esto me posibilita conocer cuáles formas y estilos empleaba el radicalismo desde *El Debate* para conectar con aquellos.

Además de los editoriales y columnas políticas, se indaga en la sección de publicidades del periódico tales como los servicios ofrecidos por el *Ferrocarril Entrerriano*, en los eslóganes de *El Debate* en sus inicios y las noticias locales e internacionales vía telegrama que componían al periódico gualeyo para rastrear aquellas características que lo situaban como un proyecto editorial establecido entre la prensa popular y comercial, y la prensa política de fines del siglo XIX.

En 2019 se presentó en la Biblioteca Popular Carlos Mastronardi de Gualeguay el trabajo realizado por la empresa encargada de la administración de archivos físicos y digitales, Security Pack. Con apoyo del Gobierno de la Provincia de Entre Ríos y el Consejo Federal de Inversiones, el mismo consistió en la digitalización de los archivos de los diarios más antiguos de la provincia, entre los que se encontraba *El Debate*. Dado que yo trabajo en *El Debate Pregón*, el diario que es la continuación y denominación actual de lo que fue aquel periódico, tuve la posibilidad de acceder a estos archivos digitales.

a) Estado del arte, debates y conceptos que enmarcan el trabajo de investigación

Sylvia Saítta (2000) plantea que, con la aparición de la prensa popular de la mano del diario *La Razón* en 1905, el periodismo experimenta importantes transformaciones. En esta línea, la autora puntualiza una serie de características particulares de este tipo de prensa. Una de ellas es que previamente bastaba con un grupo reducido de personas, periodistas de oficio, con algo de dinero y la posibilidad de contratar o tercerizar los servicios de impresión para que un proyecto editorial pudiera salir a la calle, mientras que la prensa popular alcanzará niveles cada vez mayores de profesionalización. Otra característica es que en el contexto de la sociedad de masas, los diarios comienzan a ser mediadores que les permiten a las personas llevar adelante intercambios y acciones comunes. Además, se podía rastrear el carácter de independencia con el cual la publicación popular y comercial se intentaba identificar y así presentarse públicamente como masiva, comercial y ajena e independiente a influencias externas tales como los movimientos de las facciones políticas. Asimismo, Saítta (2000) afirma que el crecimiento de la prensa popular fue un elemento muy importante en los procesos de integración de diferentes sectores sociales y culturales. Se constituyeron las relaciones políticas y culturales entre diferentes segmentos de la sociedad. La prensa popular y comercial comunicó culturas, prácticas y discursos que provenían de universos sociales diferentes, transformándose en un espacio de intermediación fundamental de carácter social, cultural y político. A su vez, los diarios populares no sólo introdujeron a la ciudad como tema privilegiado sino que calibraron a los lectores dentro de su ritmo, enseñándoles cómo moverse en las calles y entre las crecientes multitudes. Los cambios urbanos, la modernización edilicia, el aumento de la población, exigían nuevas destrezas para moverse en un espacio que se había modificado velozmente. Era la prensa popular la que indicaba cómo ubicarse en el nuevo espacio y, al mismo tiempo, cómo moverse en ella. Se puede pensarla como un mapa de la ciudad en el cual se exhibían sus atracciones, sus horarios, sus calles, sus transportes, entre otros (Saítta, 2000). Otra característica ligada a este tipo de prensa alude a que, acompañando el crecimiento urbano, la prensa popular asumió la cadencia de la vida moderna: las largas sábanas de grafía apretada, pequeños titulares, pocas fotografías y notas que requerían tiempo y esfuerzo para

ser leídas, dieron paso a una diagramación ágil, con grandes titulares, notas breves, resúmenes de noticias, ilustraciones y fotografías (Saítta, 2000). Por otro lado, la cuestión de la inmigración resultó importante en la prensa popular. Ella posibilitó que los inmigrantes pudieran recuperar las informaciones de sus países de origen, tanto en los cables de noticias como en las secciones especiales (Saítta, 2000). Si bien *El Debate* mantuvo elementos tradicionales del periodismo político, también presentó desde su fundación estas características antes mencionadas de la prensa popular y comercial. Por esta razón, como se expondrá a lo largo del presente trabajo, este periódico es una experiencia temprana de menor trascendencia, por tirada y por alcance regional, pero que de todas maneras permite observar un fenómeno que adelanta estos rasgos que describe la autora sobre el tipo de prensa que ella analizó.

El Debate, además de anticipar ciertos rasgos del periodismo popular y mantener un carácter comercial, también continuó, como hemos dicho, con ciertos aspectos de publicaciones políticas propias de finales del siglo XIX. Algunas de estas características eran compartidas con proyectos editoriales de otros espacios políticos como *La Vanguardia*, ligada al socialismo, descrita por Juan Buonuome (2015), o la *Revista Sud-América*, de tendencia juarista, caracterizada por Tim Duncan (2007). Entre ellas se pueden destacar las relacionadas a la financiación, la circulación, sus funciones y tareas organizativas para dentro y para fuera de los partidos políticos a los cuales pertenecían, su dependencia para con ellos o la visión de muchos hechos de actualidad relatados en sus publicaciones. A propósito de esta relación entre la prensa política y la prensa comercial, Alejandra Ojeda y Julio Moyano (2015) plantean que la prensa política, hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX, se convierte hacia una prensa comercial. Así, diarios como *La Nación* o *La Prensa* encontrarán en el marco de la modernización económica e institucional del país su lugar como eficientes empresas cuyo valor patrimonial superará su funcionalidad política. En relación a este tema, en el presente trabajo se muestra cómo en *El Debate*, si bien existía un carácter comercial, aún permanecían para comienzos de 1900 y principios de la década de 1910 aspectos de un diario político. Entonces, en este sentido, es posible interpretar a este periódico gualeño, a menor escala, con menor tiraje y todavía sin la capacidad en ese momento de ser una empresa periodística rentable, como una transición entre el periodismo político y el periodismo comercial.

Acerca de la prensa radical, Edit Rosalía Gallo (2006) señala que, aunque existían diarios políticos provinciales, Buenos Aires fue prácticamente el foco de la prensa política. Por esta razón, desde mi tesina, tomando como caso *El Debate*, pretendo complementar aquel trabajo al mostrar lo activa, dinámica y organizada que estaba la prensa en el interior del país. De hecho, se podían verificar semejanzas entre este periódico de Gualeguay y los grandes diarios radicales del momento como *El Argentino*.

Durante esta época, la Unión Cívica Radical mantuvo un rol fundamental para modificar el régimen electoral del momento (Rock, 1977). Hacia los primeros años de la década de 1910, el radicalismo ejerció una fuerte presión para lograr su triunfo electoral mediante la nueva Ley Sáenz Peña. Estas cuestiones se observaban asiduamente en las páginas de *El Debate* en 1914 y su militancia para generar el triunfo radical en la provincia fue activa. Sobre todo por el cambio de postura del radicalismo entre los inicios del siglo XX y mediados de éste, cuando esta agrupación política pasó del golpismo a la estrategia electoral (Rock, 1977). En este trabajo se debatirá con la siguiente tesis de este autor. Rock (1977) dice que la unión al movimiento de los hijos de inmigrantes y la relación de ellos con los “viejos radicales” se da recién a partir de 1912 con la sanción de la Ley Sáenz Peña y la necesidad del radicalismo, luego de terminar con el abstencionismo, de dinamizar la organización partidaria en todo el territorio nacional. Lo cierto es que la figura de Laurencena, que aglutina una serie de características compartidas por varios funcionarios y militantes importantes del radicalismo gualeyo y entrerriano de ese entonces, contrapone esta idea. La perspectiva que me aporta el trabajo de Humberto Vico (1972), sobre la historia del radicalismo entrerriano y gualeyo, me posibilitará explayarme y analizar el rol que ocupó la figura de Laurencena para poder contraponer lo establecido por Rock (1977).

Como hemos visto, el trabajo de Rock (1977) es fundamental para señalar los debates y objetivos que quería establecer la UCR en este momento histórico. Además de los ya mencionados, existían otros tales como el avance a grandes pasos de los radicales en el reclutamiento del favor popular, la expansión de sus organizaciones provinciales y locales dedicadas a ser organismos de conducción en la tarea de la movilización popular y en la intensificación de la organización partidaria y, también, la necesidad política y electoral de incrementar el volumen de su propaganda.

2) Nace un nuevo proyecto editorial

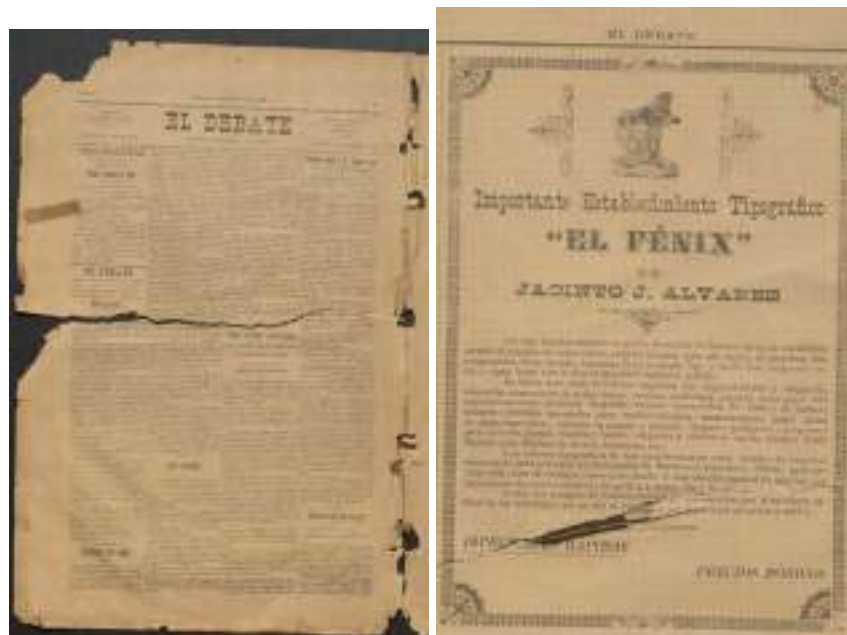
Realizar una descripción de *El Debate* en el año de su fundación se torna importante para obtener una perspectiva temporal y estilística en relación a la misma publicación en 1914. Asimismo, permite observar que ya desde sus inicios este proyecto editorial mostraba una combinación entre las publicaciones políticas finiseculares y la prensa comercial y popular.

Así como, según Rivera (1980), desde finales del siglo XIX en Buenos Aires las transformaciones modernizadoras tales como la inmigración, la alfabetización y la aparición de una incipiente industria cultural iban moldeando el panorama cultural de la época, en Entre Ríos también se observaban novedosos sucesos de esta índole. En este contexto, los años mencionados poseen una gran importancia en parámetros culturales y periodísticos. Se comenzaba a conformar en la ciudad un mercado y un campo periodístico de prensa gráfica. Como señala Vico (1972), en los primeros años del siglo XX la ciudad vio nacer numerosas publicaciones. Aparecieron *El Autonomista* (1900), órgano del Partido Autonomista Nacional¹ y el *Diario de Gualeguay* (1900), el cual mantendría una clara tendencia hacia la Unión Cívica Radical, desplegando, por ejemplo, una censura opositora hacia la gestión del Intendente conservador Joaquín R. Crespo; surgen *El Trabajo* (1901) junto con *Tribuna* (1901); nació *La Época* (1902), un semanario matutino dirigido por el vecino gualeyo Luis R. Camilión; más tarde aparecería el periódico *Centenario* (1905) y el dominguero *Gualeguay* (1905).

¹ Como señalan Marcaida, Rodríguez y Scaltritti (2013), hacia 1880 se formó el PAN, Partido Autonomista Nacional, el cual nucleaba a los sectores conservadores y dominantes de distintas provincias tales como Entre Ríos, Buenos Aires, Córdoba, Santa Fé o Tucumán. Julio Argentino Roca sería uno de los principales responsables a nivel nacional del acuerdo de reparto del poder. El régimen comenzado en 1880 puede ser denominado como oligárquico dado que el poder político estaba monopolizado por un grupo minoritario, depositario a su vez del poder económico y social. Era un régimen donde los funcionarios salientes elegían a los entrantes. Con el objetivo de monopolizar el poder, el grupo conservador utilizaba mecanismos como el fraude o la cooptación. Marcaida, Rodríguez y Scaltritti (2013) plantean que una vez alcanzado el poder político, la clase conservadora y dominante se propuso avanzar hacia el progreso, principio filosófico que tomaba del positivismo de auge en la época. En este sentido, para integrarse como país agroexportador al mundo, enfatizó en políticas vinculadas a las fuerzas productivas en una economía capitalista tales como la tierra, el trabajo y el capital. Bosch (1991) marca que en Entre Ríos el conservadurismo también estaba integrado por una minoría política de poder económico que pudo acaparar todo el poder político. Entre ellos se destacan el militar Eduardo Racedo, el estanciero Clemente Basavilbaso o Leónidas Echagüe, de dos gestiones gubernamentales en la provincia. En conexión a los intereses y principios del conservadurismo nacional, en la provincia de Entre Ríos se buscó también la modernización, el progreso y la inserción al mundo mediante la conformación económica del modelo agroexportador. En esta línea, se invirtió en infraestructura como puentes, ferrocarriles y caminos.

El Debate se fundó en 1901. Tuvo su primera publicación el 12 de noviembre del mencionado año. Contaba con un editor responsable, un director y redactores, todos anónimos. De la mano de su administrador a cargo, Jacinto J. Álvarez, vocal del comité radical de la ciudad, y su esposa, Pierina Vittori de Álvarez, se podía observar una primera característica de lo que era la dependencia de este periódico al sistema político del momento.

Las oficinas y la redacción del periódico estaban en la calle San Antonio, entre Gualeguaychú y Paraná. En el mismo lugar funcionaba la imprenta *El Fénix*, cuyo dueño era el mismo Jacinto J. Álvarez. De hecho, la publicación se imprimía allí mismo. Como hemos visto, esta característica que involucraba periodistas de oficio pero no de profesión, con un poco de dinero y la posibilidad de contratar o tercerizar los servicios de impresión, era propia de la prensa popular. En esta línea, y al constatar que este rasgo se observaba en el surgimiento de *El Debate*, se podía marcar un primer indicio de que este periódico gualeyo, en el interior, con menos llegada y alcance que las publicaciones porteñas, se instalaba como una experiencia temprana de lo que sería aquel tipo de prensa.



(*El Debate*, 19 de noviembre, 1901)

El Debate se presentaba como “El diario independiente, de la tarde” (*El Debate*, 19 de noviembre de 1901: 1). Este carácter de independencia, al cual ya hemos hecho referencia, con el que la publicación intentaba identificarse y disimular sus vínculos

políticos era una cualidad propia de la prensa popular. De esta forma se notaba un segundo rasgo entre este tipo particular de periodismo y el periódico gualeyo.

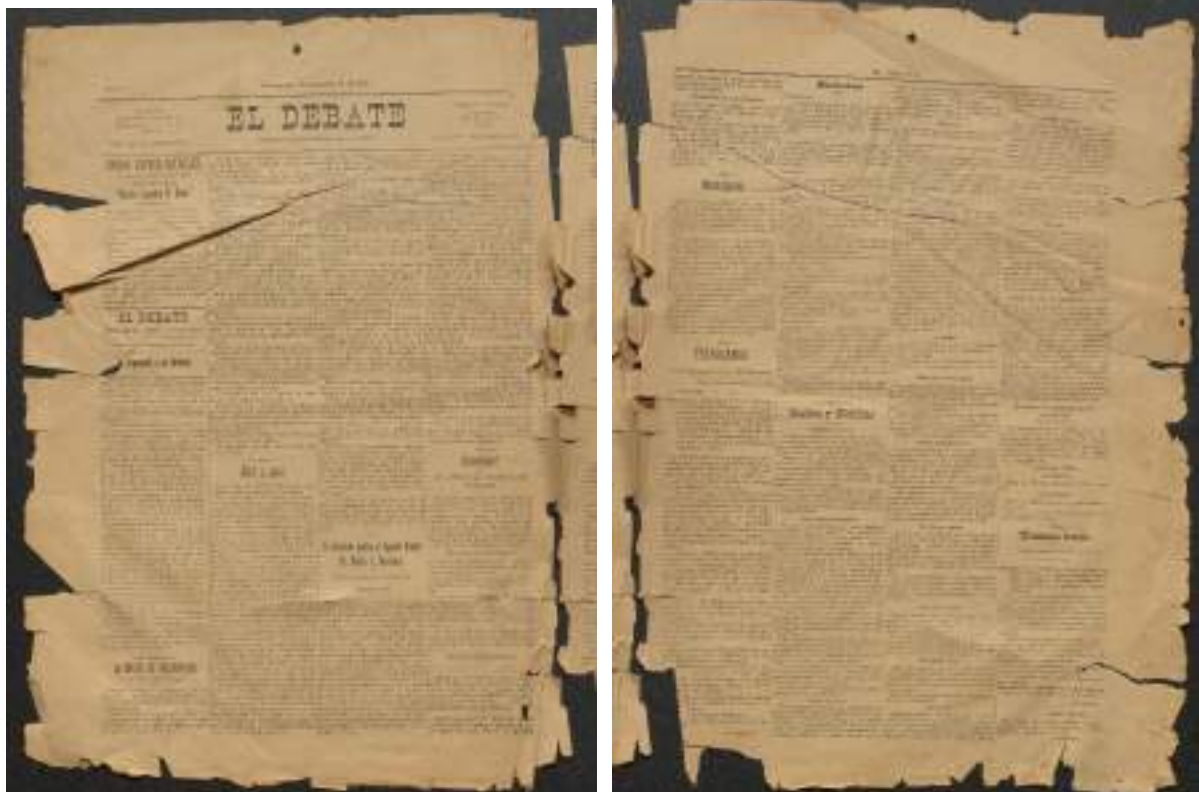
El Debate se publicaba todos los martes y viernes no festivos. Al igual de lo que describe Bonuome (2015) sobre *La Vanguardia*, la principal forma de circulación del periódico radical gualeyo eran las suscripciones, es decir, el envío de la publicación a cambio del pago adelantado de una cuota mensual o trimestral. Su suscripción en la ciudad tenía un costo de \$1 al mes, mientras que fuera de ella era de \$1,20. Si bien esta pudo haber sido su principal forma de financiación, es difícil desestimar que esta publicación gualeya haya utilizado también otras, propias de la prensa política. Por un lado, la financiación privada por parte de los miembros de la facción política de la cual el medio era parte (Duncan, 2007), diferente al sistema de suscripción dado que los suscriptores no eran necesariamente integrantes del radicalismo. Por otra parte, también existía la utilización de métodos como los usados por *La Vanguardia* según explica Bonuome (2015). Es decir, la venta por números sueltos, en kioscos, librerías y mediante el voceo callejero. Esta diversidad y búsqueda de las fuentes de financiación estaban ligadas a una problemática de la mayoría de los periódicos políticos. Duncan (2007) establece que una publicación de esta índole no significaba una eficiente inversión financiera. No sólo para fundarlo sino también para hacerlo funcionar. Estos proyectos editoriales perseguían otros objetivos que los exclusivamente económicos.



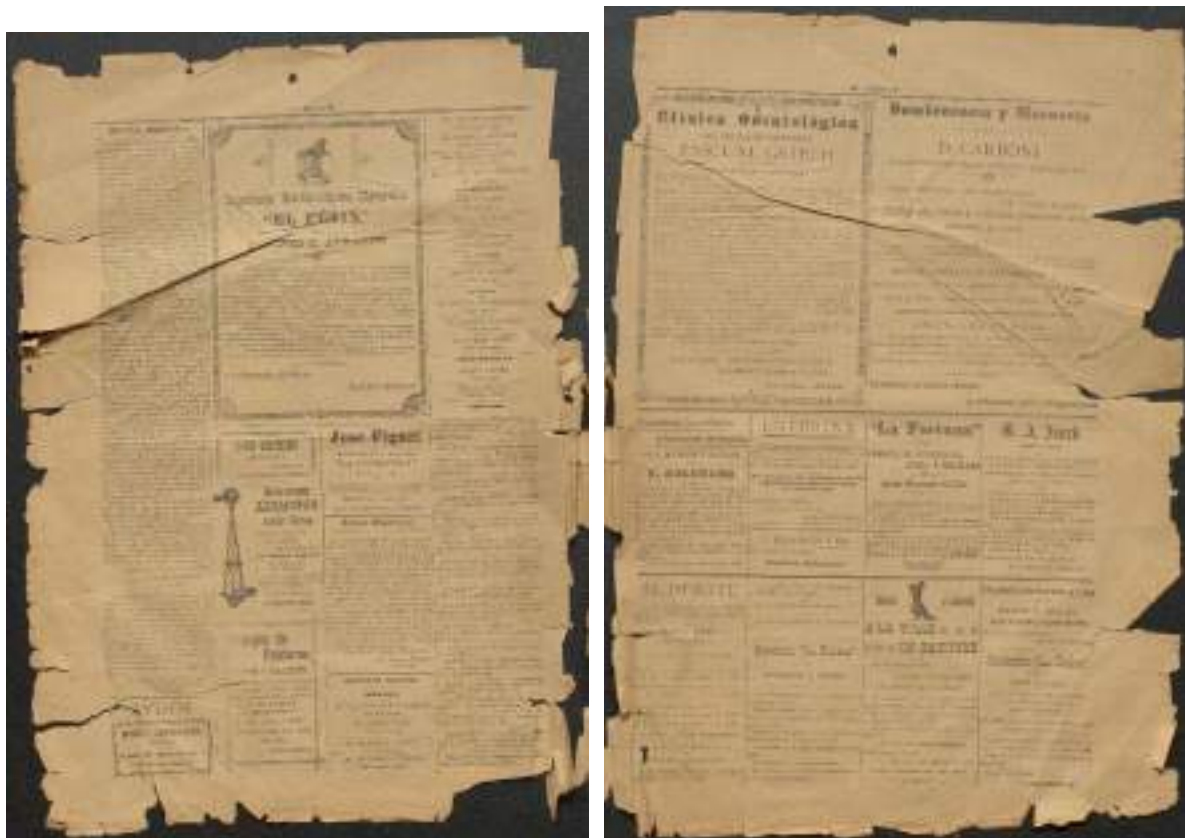
(*El Debate*, 19 de noviembre, 1901)

El Debate se estructuraba en cuatro carillas en formato sábana de 65 x 80 cm. Éste adoptó una forma similar a lo que fue, según Gallo (2006), el diseño de *El Argentino*,

el diario de origen radical más importante de Buenos Aires hacia finales del siglo XIX. Lo cual permitía pensar un circuito de influencias no sólo doctrinarias sino también en lo que respecta a los diseños entre la prensa radical en todo el territorio nacional.

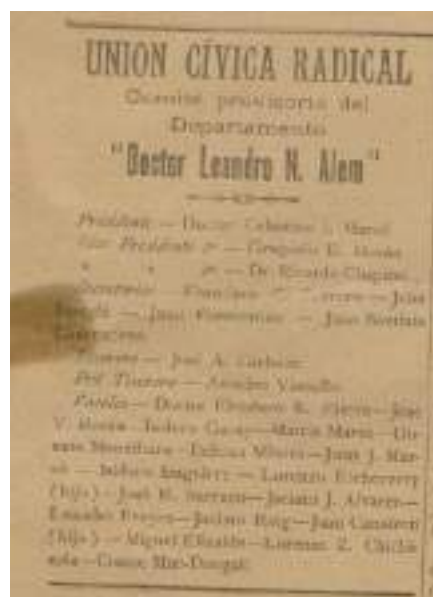


(*El Debate*, 15 de noviembre, 1901)



(*El Debate*, 15 de noviembre, 1901)

En la primera carilla se establecían cuatro columnas. En el inicio de la misma, se mencionaban la organización y los integrantes del “Comité Provisorio de la Unión Cívica Radical de Gualeguay *Doctor Leandro N. Alem*” (*El Debate*, 15 de noviembre de 1901: 1). Es decir, se nombraban a su presidente, vicepresidente, secretarios, tesorero, protesorero y vocales. Este punto era fundamental, ya que enmarcaba una característica importante de las publicaciones políticas. Ésta es, según Buonuome (2015), sus funciones organizativas en las facciones políticas a las cuales pertenecían.



(*El Debate*, 15 de noviembre, 1901)

A continuación se pasaba a las columnas de opinión. Todas solían apuntar a conceptos de tenor radical, contra el gobierno conservador del momento. Títulos como “La oligarquía y su término” (*El Debate*, 15 de noviembre de 1901: 1) eran muy comunes en sus páginas. Asimismo, existían editoriales de carácter proselitista, como también noticias sobre la organización de la UCR a nivel nacional y provincial e informaciones sobre la organización del comité local. Por un lado, se seguían notando las funciones organizativas del medio. Por otra parte, resaltaba otra característica propia de los periódicos políticos: el estilo. Éste derivaba de la dependencia de estos medios a los círculos políticos que los controlaban (Duncan, 2007). En este sentido, *El Debate* se comportaba como un portavoz del radicalismo gualeño. Así, el periódico radical cumplía estas tareas que, según Duncan (2007), podían dividirse entre permanentes e incidentales. Con respecto a las primeras, apuntaban por un lado a combatir a los grupos con los cuales se disputaba el poder y, por el otro, a reflexionar sobre la propia doctrina de la facción política a la cual pertenecían. En relación a las tareas incidentales, los proyectos periodísticos políticos proveían lugares de reunión y centros de discusión convenientes.



(*El Debate*, 19 de noviembre, 1901)

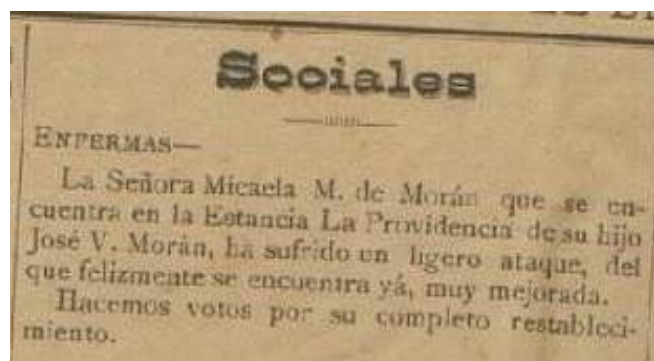
En la segunda carilla, aparecían noticias sociales y municipales ligadas estrictamente a la actualidad gualeya. Asimismo, allí se encontraban noticias de último momento y servicios de telegramas desde zonas aledañas como Buenos Aires e, inclusive, territorios más alejados, como los países que componían el territorio latinoamericano. Tampoco faltaban las informaciones por telegrama desde Estados Unidos y Europa. *El Debate* era un periódico localista, por ende, solía privilegiar la información sobre la ciudad, fundamentalmente si permitía algún tipo de crítica o reclamo que le permitiese discutir con el gobierno conservador de turno² y le posibilitase conectar con las demandas de los sectores sociales desplazados de la actividad política hasta ese momento, éstos eran los pequeños trabajadores urbanos y rurales de la ciudad, almaceneros, zapateros, jornaleros, entre otros y los hijos de inmigrantes con escaso poder económico. Lo que sucedía en los demás territorios nacionales o provinciales tenía su lugar en las páginas del periódico, principalmente, si eran de índole sociopolítico. Esta cuestión, al igual de lo que sucedía con las noticias locales, estaba ligada a la característica de medio político que tenía este proyecto. Las noticias provinciales y nacionales que abrían la posibilidad de discutir y proponer reclamos al orden conservador, eran bienvenidas en los espacios de *El Debate* como portavoz del círculo radical gualeyo.

Con respecto a la información internacional vía telegrama, resulta complejo determinar efectivamente de dónde obtenía las noticias *El Debate*. De todas maneras, existen algunas pautas que posibilitan la afirmación de ciertas certezas como, también, de algunas hipótesis. Sánchez (2015) establece que para mediados

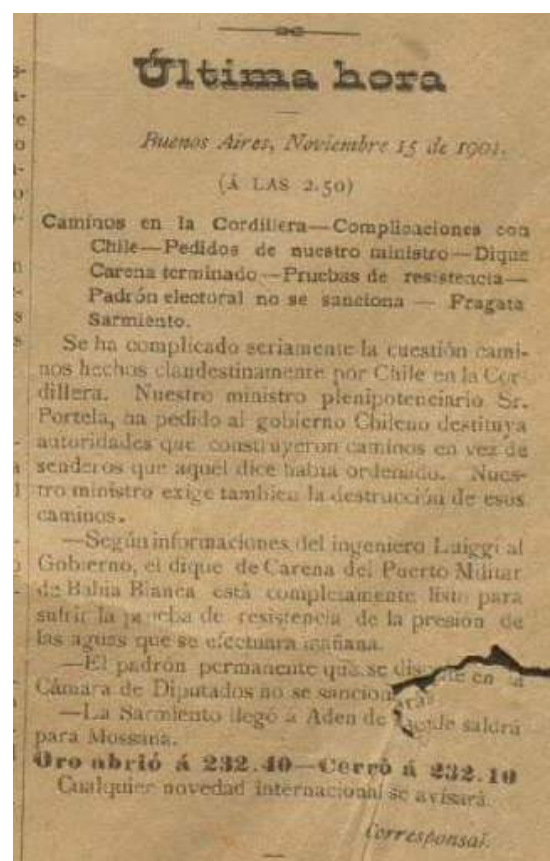
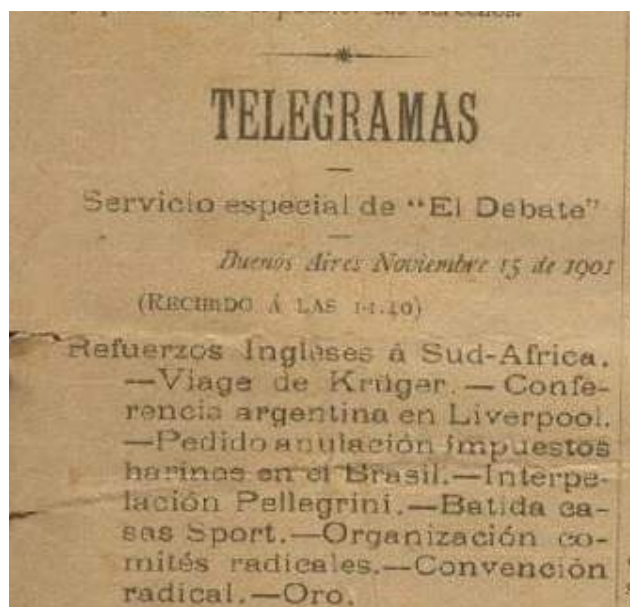
² En este momento, el Gobierno Nacional estaba a cargo de Julio Argentino Roca, la provincia de Entre Ríos tenía como Gobernador a Leónidas Echagüe y la Intendencia de Gualeguay estaba a cargo de Quintana.

del siglo XIX ya había finalizado el tendido de una extensa red de cables submarinos entre América Latina, Europa y Estados Unidos. En esta gran expansión de la comunicación global, se establecieron una serie de acuerdos sucesivos en donde las tres grandes agencias de noticias europeas de la época, la francesa Havas, la británica Reuters y la agencia Wolff de Alemania se repartieron los territorios del mundo en diferentes áreas de influencia. En esta suerte de distribución colonial comunicacional, la agencia Havas obtuvo el monopolio informativo sobre países de América Latina. Es probable que *El Debate* desde su corresponsal en Buenos Aires, se hiciera eco de los cables enviados por algunas de estas agencias europeas.

A su vez, la cuestión de la telegrafía y los cables internacionales establece otro rasgo en común de *El Debate* con la prensa popular y comercial y el rol de ésta en una sociedad conformada por segmentos de inmigrantes e hijos de inmigrantes. Como hemos mencionado, este rasgo posibilitaba que los inmigrantes pudieran recuperar las informaciones de sus países de origen, tanto en los cables de noticias como en las secciones especiales. Tales como las que figuraban en el periódico gualeyo.



(*El Debate*, 15 de noviembre, 1901)



(*El Debate*, 15 de noviembre, 1901)

Por otra parte, la tercera y cuarta carilla estaban dedicadas a los edictos municipales y judiciales. Asimismo, estaban dispuestas para las publicidades. En lo que respecta a estas últimas, el diario ofrecía una variedad de espacios a diferentes costos. Los precios convencionales eran de \$10 una columna en la página 3 todo el mes y de \$8 una columna todo el mes en la página 4. A su vez, los avisos de interés público y los “avisos para los pobres” (*El Debate*, 15 de noviembre de 1901: 4) eran gratis. De manera similar a lo que ocurría en *El Argentino* según Gallo (2006), en estas páginas de *El Debate* se encontraban artículos y servicios de todo tipo, desde mercerías, despensas, zapaterías, dentistas, hasta servicios ganaderos y arrendamientos. Es posible interpretar que “los avisos para los pobres” respondían a una estrategia del periódico radical para conectar con aquellos sectores sin participación política hasta ese entonces. Así, varios de los avisos que se encontraban en las páginas finales del periódico estaban ligados a oficios de esta índole.

Además, se podían observar en estas carillas destinadas a la publicidad que muchos de los dueños de los locales que sí pagaban para publicitar en el diario,

eran integrantes del “Comité Provisorio de la Unión Cívica Radical de Gualeguay *Doctor Leandro N. Alem*” (*El Debate*, 15 de noviembre de 1901: 1). Tales son los ejemplos del propio Jacinto J. Álvarez y su tipográfica *El Fénix*, el presidente del comité, Celestino Marcó y sus servicios de abogacía, el vicepresidente Gregorio Morán y sus servicios de ganadería o Miguel Laurencena, futuro Gobernador de la provincia de Entre Ríos por la UCR, y su estudio de abogados. El hecho de que muchos integrantes del círculo político que controlaba el periódico lo financiaran era una característica propia de las publicaciones políticas (Duncan, 2007). En el caso de *El Debate* se establecía que muchos de los dirigentes radicales financiaban el periódico vía publicidad.



(*El Debate*, 19 de noviembre, 1901)



(*El Debate*, 19 de noviembre, 1901)

En 1901 ya se marcaba una tendencia en *El Debate* que se prolongaría a posteriori. Este proyecto editorial mostraría otro rasgo en común con la prensa popular y la relación de ésta con la política. Como hemos visto, este tipo de prensa, en el contexto de la sociedad de masas, comenzó a ser una mediadora que les permitió a las personas llevar adelante intercambios y acciones comunes. *El Debate*, desde su fundación, fue el órgano portavoz del radicalismo gualeño que colaboró en la organización de éste mediante tareas permanentes e incidentales y a través de intentar la conexión del radicalismo con los sectores de la sociedad civil desplazados de la actividad política hasta el momento. Es decir, entonces, que *El Debate* funcionó como plataforma de intercambio y organización de actividades conjuntas entre un determinado grupo de personas. Tal característica lo asemeja a la prensa popular y su relación con la política.

De esta manera, desde sus orígenes, *El Debate* exhibió rasgos de las publicaciones políticas finiseculares tales como su financiación, su estilo y su cercanía con el círculo político al cual pertenecían. A su vez, combinó estas cuestiones con cualidades propias de la prensa popular y comercial de inicios del siglo XX. La pretensión de independencia en sus inicios - pero ya no para 1914, como se verá a continuación- con respecto a las facciones políticas, la cuestión de la telegrafía y los cables internacionales y la prensa como lugar de intercambio de las acciones en común de un determinado grupo de personas eran características del periodismo popular y comercial que, también, se podían observar en *El Debate*.

a) 1914: el año de las elecciones

Para 1914 había puntos en común pero también cambios en la publicación en relación a 1901. En este sentido, indagaremos sobre estas cuestiones para determinar el rol como actor de *El Debate* en los comicios electorales legislativos de Entre Ríos, como así también para las posteriores elecciones gubernamentales de la provincia, y para saber si continuó o no como un periódico estructurado entre el binomio conformado por la prensa política y la prensa popular y comercial. Asimismo, es importante conocer si este proyecto editorial experimentó modificaciones y saber cuáles fueron éstas entre el año de su fundación y 1914.

Por un lado, el administrador del periódico, el radical Jacinto J. Álvarez, había fallecido. Como consecuencia, la administración quedó a cargo de Pierina Vittori de Álvarez y sus hijos. El director, editor y redactores continuaron siendo anónimos.

Las oficinas y redacción de *El Debate* se seguían ubicando en la misma dirección de su fundación y, por ende, se continuaba imprimiendo en la imprenta *El Fénix*. En estos años, la publicación continuaba siendo un periódico, salvo que en esta oportunidad se publicaba lunes, miércoles y viernes no festivos. Su suscripción seguía siendo de \$1 al mes en la ciudad y de \$1,20 al mes fuera de ella. El ejemplar del día valía \$0,10 y un ejemplar atrasado tenía el precio de \$0,20.

Para 1914 la publicación continuaba estructurada en cuatro carillas, formato sábana de 65 x 80 cm. Pero esta vez, seis columnas componían cada plana.



(*El Debate*, 1° de enero, 1914)

Las temáticas y editoriales de tintes políticos seguían ocupando la primera carilla. Las columnas de opinión de carácter proselitista a favor del radicalismo y contrarias

a los gobiernos conservadores del momento continuaban presentes. Es más, se habían vuelto cada vez más firmes y concretas en comparación a 1901, ya que en 1914 se avecinaban las elecciones para Diputados Nacionales³ y gobernación provincial⁴ bajo el novedoso formato de la Ley Sáenz Peña. De hecho, el cambio de diseño del periódico y el pasaje de cuatro a seis columnas se explica por este aumento de los editoriales y columnas de opinión. A modo de ejemplo, era común encontrar en sus páginas titulares tales como “Movimiento político. Partido Radical. Declaraciones del Comité Nacional” (*El Debate*, 1° de enero de 1914: 1) o expresiones tales como “¿A dónde nos llevan? Cuando se tiende la mirada sobre el escenario político y administrativo del país, de suyo fluye á nuestros labios esta frase que encierra la duda más absoluta: á dónde vamos?” (*El Debate*, 1° de enero de 1914: 1). En relación a este punto, una diferencia fundamental en el diario entre los años mencionados es que para 1914, en la plana inicial, ya no se citaban los integrantes del comité radical de Gualeguay, sino que en su lugar se nombraban “Los Candidatos de la Unión Cívica Radical y de El Debate para sostener en las elecciones de marzo de Diputados Nacionales” (*El Debate*, 1° de enero de 1914: 1). A propósito, el lema del diario había cambiado en 1914. Ya no era “El diario independiente, de la tarde” (*El Debate*, 1° de enero 1901: 1), sino que explicitaba su origen radical y se establecía como la publicación que “Sostiene los principios de la Unión Cívica Radical” (*El Debate*, 1° de enero de 1914: 1). En este punto se observaba un movimiento no tan lineal a lo que Ojeda y Moyano (2015) describen a propósito de la prensa facciosa de la época, ésto es de política a comercial. *El Debate*, en sus comienzos, dejaba en claro que pertenecía al radicalismo, pero al mismo tiempo intentaba mostrarse como si fuera un proyecto editorial independiente. En cambio, en los años que rondan 1914, este periódico empezaba a exhibir un perfil más comercial al mismo tiempo que reforzaba su línea editorial y su identidad radical. Es decir, entonces, que ni en su fundación como tampoco en este año era sencillo rotular al periódico gualeyo como prensa política o periodismo comercial a secas. Ésto permitía pensar a *El Debate* como un ejemplo, a menor

³ Bosch (2013) marca que por la Unión Cívica Radical los candidatos fueron Leopoldo Melo, Celestino Marcó, Miguel M. Laurencena, Emilio Mihura, Gregorio Morán, Juan Cruz Paiz. Mientras que el conservadurismo fue con dos listas distintas. Por un lado, el Partido Provincial con Emilio Marchini, Agustín Redoni, Cupertino Otaño, Emerio R. Ferreyra, Faustino M. Parera y Manuel Leiva. Por otra parte, estuvieron presentes los Carbocistas con Antonio Muzzio, Carmelo Crespo y Casiano Calderón.

⁴ La lista de la Unión Cívica Radical tuvo a la cabeza a Miguel Laurencena mientras que el conservadurismo tuvo como primero de lista a Alejandro Carbó.

escala, sin tanta linealidad y en el interior del país, de este juego de transiciones entre política y comercial que describen Ojeda y Moyano (2015) en la prensa porteña.

Así, en el año de las elecciones, *El Debate* recuperó sus características de publicación política. No sólo explicitó su identidad de proyecto editorial perteneciente a la UCR mediante la modificación de su lema, sino que también profundizó sus tareas incidentales y permanentes como portavoz de esta facción política. Asimismo, continuó con las funciones organizativas y de tribuna doctrinaria de su círculo y con sus intenciones de conectar con aquellos sectores desplazados hasta entonces del juego político. En relación a esta última cuestión, *El Debate* desempeñó, además, una función ligada a una tendencia educadora destinada a trazar las fronteras teóricas y doctrinarias hacia afuera de la organización (Buonuome, 2015). Es decir, que le permitiese afirmar y comentar de manera continua la doctrina radical hacia aquellos sectores con los cuales quería relacionarse y que habían sido desplazados hasta el momento de la práctica política por el orden conservador.



(*El Debate*, 1° de enero, 1914)

A diferencia de 1901, junto a los temas políticos compartían espacio las noticias sociales, de actualidad y municipales acerca de Gualaguay, las cuales en el año de fundación del diario se reservaban para la página 2. Esta situación estaba ligada a un proceso similar al que describe Buonuome (2015) en las “Notas de la semana”

en *La Vanguardia*, donde se publicaban breves párrafos de actualidad que incluían noticias de temas variados. Esta sección estaba casi siempre ubicada en la tercera página pero con el correr del tiempo se trasladó a la primera plana. Aunque existía un claro interés por dar mayor atención a las “cuestiones de actualidad”, el propósito de esta sección no era el de presentar una crónica objetiva de los hechos. En cambio, los redactores de estas notas se esforzaban por realizar apreciaciones que, con diferentes dosis de pedagogía e ironía, ponían de manifiesto una interpretación socialista de la realidad. Las columnas de *El Debate*, en el año de las elecciones, adoptaron una actitud similar en relación a estas noticias. Se las relataba desde una visión radical de los hechos y muchas veces se las utilizaba para criticar al gobierno conservador y generar un ambiente propicio para el triunfo electoral del radicalismo. Los servicios de telegramas, nacionales e internacionales, también pasaban a la carilla número 1. En lo que respecta a los segundos, se seguían obteniendo a partir del establecimiento de un corresponsal del periódico en Buenos Aires que hacía llegar, posiblemente, los cables de las agencias internacionales del momento. En relación a los primeros, la tónica revestía las mismas características de lo planteado en el párrafo anterior. Es decir, entonces, que en 1914 el periódico experimentó un proceso de retorno a sus características como prensa política del radicalismo gualeyo. De todas maneras, los rasgos en común con la prensa popular y comercial que establecían a *El Debate* como una experiencia temprana de ésta no dejaron de existir.

En este año, las planas 2, 3 y 4 pasaron a abocarse casi exclusivamente a la publicidad comercial privada, salvo algunos espacios mínimos para edictos judiciales y municipales. El espacio publicitario en *El Debate* se expandió mucho más en relación a 1901. Así como el número de columnas del periódico aumentó por la ampliación de los editoriales políticos, la explicación de este proceso también se podría dar en parte por esta cuestión comercial. A su vez, ya no aparecían los espacios gratis para publicitar los “avisos para los pobres” (*El Debate*, 19 de noviembre de 1901: 1) y los costos eran solamente los convencionales. Asimismo, la publicidad ya no incluía tanto a las personalidades políticas del radicalismo gualeyo, sino que se desplegaba en privados netamente comerciales sin ligazón con la UCR local. *El Debate* exhibía así características propias de los diarios populares. Aumentaba el espacio para la pauta comercial mayormente privada y ya no necesitaba o buscaba la financiación exclusiva de sectores ligados al partido político

al cual pertenecía. Al respecto de estas cuestiones se puede interpretar que, si bien este periódico crecía en su politización y proselitismo en comparación a 1901, para 1914 se podían observar características ligadas a una transición desde una prensa política a una prensa comercial tal como ocurría en Buenos Aires, a mayor escala, en diarios como *La Nación* y *La Prensa* (Ojeda y Moyano, 2015).

SAPOLIN

Berisso, Debehéres & Co

En venta particular

Pedro y Antonio Lannusse

836 Belgrano 840-Buenos Aires

Consignaciones de frutos del país, cereales y haciendas. La casa adelanta dinero sobre consignaciones. Remates-féas. Compra y venta a comisión de campos y de toda clase de haciendas y reproductores. Almacén por mayor e importaciones. Semillas de todas clases.

Apollinaris

"LA REINA DE LAS AGUAS DE MESA"

Motor á Tracción de 45 CABALLOS

HART PARR

Viuda Betanga é hijo

(*El Debate*, 1° de enero, 1914)

Taller Mecánico y Herrería Rural

Establecimiento fundado en 1902

Policarpo Lanza

Oficina Económica

Herrería Artística

Oficina de Sanidad

Reparación para la Industria y Comercio

Establecimiento de Construcción para Obras

POLVOS COOPER

Alambre galvanizado

FORGON

Andrés Travençolo y Cia.

(*El Debate*, 1° de enero, 1914)

El Debate mantuvo un rol clave como guía de la ciudad, lo que resultaba una característica común en los diarios masivos y populares de la época, como ya hemos visto. Para 1914, *El Debate* mantuvo un rol clave como guía de la ciudad. Tal es el caso del tren. Como señala Vico (1972), por Gualeguay circulaban trenes de carga y de pasajeros. Ésto no era ajeno a los espacios del periódico. Puntualmente, entre el ferrocarril de pasajeros y la ciudadanía, *El Debate* ocupaba un lugar de guía. Bastaba observar, por ejemplo, en los espacios publicitarios del periódico para notar que allí existía mucho espacio destinado al tren. Se publicaban los horarios de los *Ferrocarriles de Entre Ríos*. Así también la disponibilidad de pasajes entre Gualeguay y Buenos Aires y viceversa. Asimismo, aparecían las combinaciones de trenes entre Gualeguay y los principales puntos de la línea. Además, se marcaban las entradas y salidas de las unidades ferroviarias en la ciudad.



(*El Debate*, 1º de enero, 1914)

Al aproximarse las elecciones legislativas del 22 de marzo de 1914, *El Debate* incorporó por primera vez no sólo imágenes de sus candidatos sino fotografías en general. Esta característica daba la pauta de una incipiente modernización y

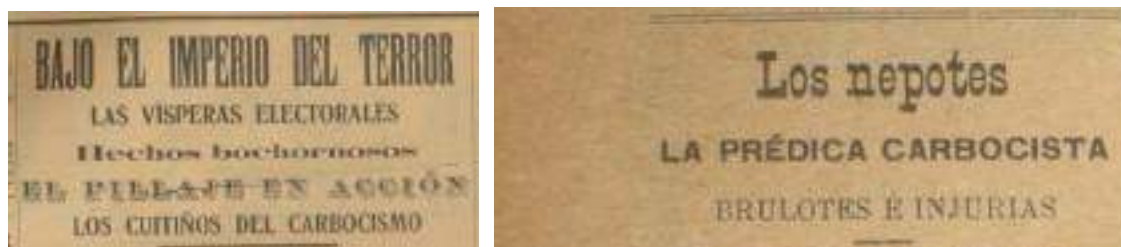
desarrollo tecnológico del periódico. Gamarnik (2018) establece que a principios del siglo XX en Argentina se produjeron profundos cambios en la prensa que incluyeron la incorporación paulatina de fotografías. El desarrollo tecnológico fue uno de los pilares que habilitó la incorporación de éstas. A su vez, como hemos hecho referencia, la incorporación de la fotografía era una característica propia de la prensa popular. En este sentido, si bien la impresión de estas imágenes llevaba consigo un objetivo político, podríamos estar ante la presencia de un paulatino pasaje de la prensa política a la prensa comercial.



(*El Debate*, 20 de marzo de 1914)

b) *El Debate* de cara a las elecciones para la gobernación de Entre Ríos en junio de 1914

Luego de la victoria electoral en las elecciones legislativas del 22 de marzo de 1914, el radicalismo gualeyo y entrerriano continuó con sus expectativas de llegar a la gobernación y derrotar al régimen conservador. El triunfo de la lista de la Unión Cívica Radical generó una renovada esperanza política en la ciudad para la UCR (Vico, 1972). *El Debate* acompañó esta situación y desde sus páginas materializó este entusiasmo cívico mediante una fuerte y activa militancia de cara a las venideras elecciones de junio para elegir al Gobernador provincial. De esta manera, ni bien finalizaron los comicios legislativos de marzo, el periódico reeditó sus editoriales políticos en contra del régimen conservador y su candidato a la gobernación, Alejandro Carbó. Títulos tales como “Bajo el imperio del terror. Vísperas electorales. Hechos bochornosos. El pillaje en acción. Los cuitiños del carbocismo” (*El Debate*, 1° de enero de 1914: 1) o “Los Nepotes. Prédica carbocista. Brulotes e injurias” (*El Debate*, 1° de enero de 1914: 1) tenían mucho espacio en el periódico.



(*El Debate*, 7 de abril, 1914)

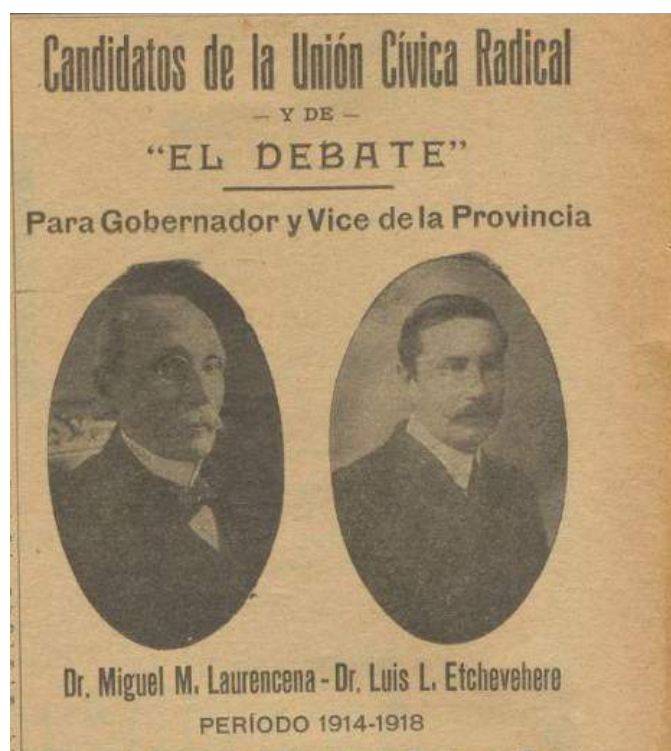
Asimismo, aumentó la propaganda política a favor de la UCR. Palabras y frases como “El espíritu cívico del País, es completamente radical” (*El Debate*, 7 de abril de 1914:1) o “La fórmula radical. Laurencena-Etchevehere. Dos fuertes luchadores, dos paladines en la palestra...” (*El Debate*, 7 de abril de 1914: 1) eran muy comunes en sus páginas. A propósito de esta fórmula electoral, es fundamental destacar que ambos integrantes, como cuenta Bosch (1978), se relacionaron con proyectos editoriales-periodísticos. Laurencena participó activamente en uno de los diarios radicales de Buenos Aires, *El Argentino*, y también fue una de las personalidades

políticas que financió a *El Debate*. Por su parte, Etchevehere fue el fundador en 1914 de otro de los diarios más importantes de la provincia, también ligado a la UCR, *El Diario de Paraná*.



(*El Debate*, 7 de abril, 1914)

A diferencia de lo que ocurría hasta marzo de 1914, luego de las elecciones legislativas *El Debate* reemplazó en la primera página el lugar dedicado a “Los Candidatos de la Unión Cívica Radical y de El Debate para sostener en las elecciones de marzo de Diputados Nacionales” (*El Debate*, 7 de abril 1914: 1) para cederlo a los “Candidatos de la Unión Cívica Radical y de El Debate para Gobernador y Vice de la Provincia. Dr. Miguel M. Laurencena- Luis L. Etchevehere. Período 1914-1918” (*El Debate*, 7 de abril 1914: 1). A resaltar de esta situación, está el hecho de que *El Debate* continuó incorporando imágenes de sus candidatos y fotografías en general. Esta característica decididamente daba la pauta de una incipiente modernización e incipiente pasaje de una prensa política a una comercial.



(*El Debate*, 7 de abril, 1914)

El Debate, a su vez, continuó con sus tareas de portavoz del radicalismo. Por un lado, destinó varias de sus columnas en las páginas iniciales para organizar comités y reuniones del radicalismo de cara a las elecciones. Por ejemplo, “Las reuniones radicales. En el 2° Distrito y la S. Sección Chacras. Importantes asambleas. Entusiasmo cívico” (*El Debate*, 11 de abril de 1914: 1) o “Reuniones Radicales. En el 3° y 4° Cuartel y en el 5° Distrito de Campaña” (*El Debate*, 11 de abril de 1914: 1).



(*El Debate*, 11 de abril, 1914)

Por otra parte, dedicó varias columnas a instruir e indicar diversos aspectos de los comicios que se llevarían a cabo, como también a resguardar las virtudes que el nuevo formato electoral bajo la Ley Sáenz Peña traía consigo. Así se observaban encabezados como “Distrito Electoral de Entre Ríos. Ubicación de las mesas

receptoras de votos y su circuito. Departamento Gualeguay” (*El Debate*, 11 de abril de 1914: 1) y “El voto secreto. ¡Atención, ciudadanos!” (*El Debate*, 11 de abril de 1914: 1). Se observaba así una función pedagógica, propia de los proyectos editoriales políticos, de *El Debate* donde explicaba y reafirmaba las virtudes y las novedosas formas que traía el nuevo formato electoral, tanto hacia su organización tradicional, como también hacia los sectores de la sociedad civil con los cuales pretendía conectar.



(*El Debate*, 11 de abril, 1914)

A propósito de las venideras elecciones del 7 de junio de 1914, esta pedagogía del periódico radical gualeyo no escatimó en espacios para hablarle a la ciudadanía en términos de electores y explicarles cómo funcionaba el nuevo sistema electoral. En este sentido, en sus primeras planas se podía encontrar columnas tales como “Elecciones del 7 de junio. A los ciudadanos. Decálogo del elector” (*El Debate*, 11 de abril de 1914: 1).



(*El Debate*, 7 de abril, 1914)

En síntesis, más allá de los cambios señalados en *El Debate* en 1914 con relación al año de su fundación, es preciso remarcar dos cuestiones sustantivas. Por un lado, el periódico gualeyo continuó versando entre las lógicas de las publicaciones

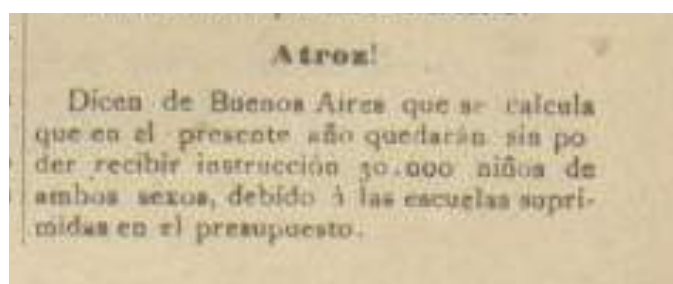
políticas y las pertenecientes a la prensa comercial y popular. Asimismo, tanto en sus inicios como en el año de las elecciones, este proyecto editorial siempre pretendió conectarse con los intereses y las demandas de los sectores sociales que no tenían hasta ese entonces representación política. Por otra parte, en 1914, luego de la victoria en las elecciones legislativas, *El Debate* se estructuró de cara a los comicios para la gobernación entrerriana a partir de un fuerte entusiasmo cívico y una profunda militancia a favor del radicalismo. Desplegó campañas propagandísticas en beneficio de la UCR y sus candidatos y continuó desarrollando, también, tareas de organización partidaria a las cuales se le sumaron columnas pedagógicas hacia la ciudadanía. Siempre con el objetivo de profundizar la conexión con aquellos sectores desplazados del quehacer político hasta ese momento.

3) Las elecciones de 1914: *El Debate* y los sectores desplazados del juego político.

Como indica Gallo (2006), a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, mediante la prensa política, los partidos perfilaron su discurso, difundieron sus ideas y plataformas, canalizaron sus inquietudes cívicas y confrontaron y marcaron las diferencias con la oposición. En esta línea, como hemos visto, *El Debate* pretendió intervenir en el escenario público para interpelar políticamente a aquellos sectores locales que eran omitidos del quehacer político hasta ese momento. Con tal objetivo, como también se explicó, intentó materializar y articular en sus páginas las demandas, discursos y temas de interés de estos sectores postergados para interpelarlos y encolumnarlos bajo el ideario radical en oposición al régimen conservador de la época.

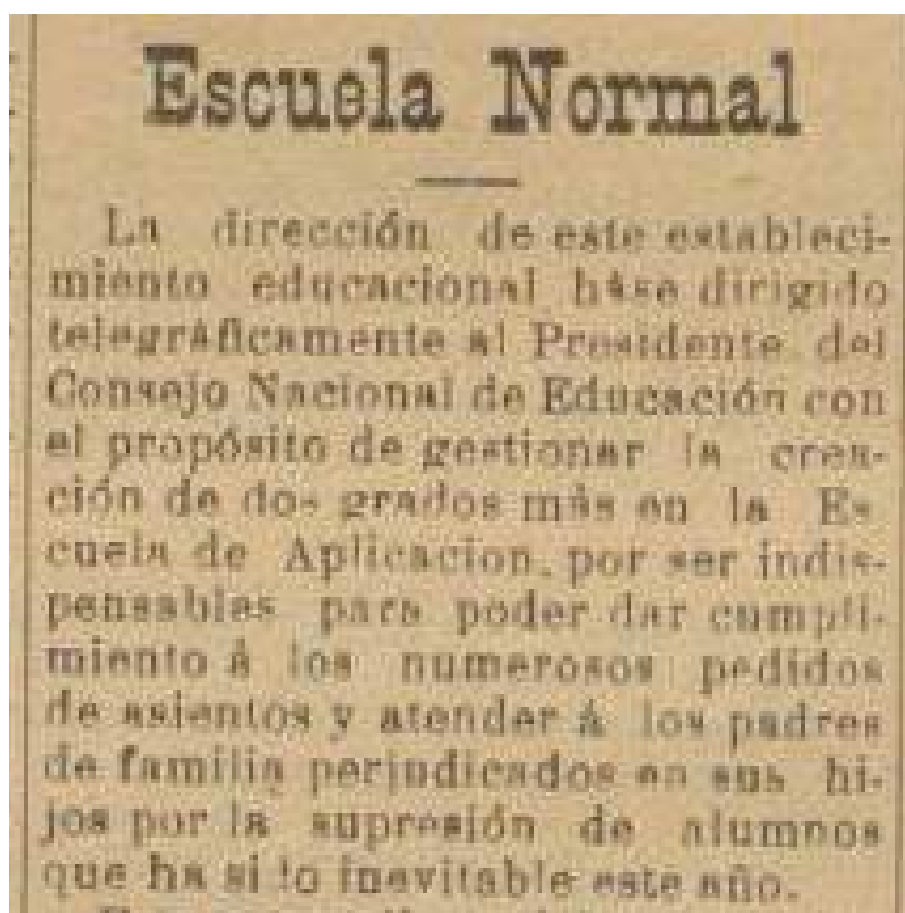
Para profundizar y ejemplificar acerca de esta cuestión, el presente apartado indagará en las columnas y los editoriales políticos del periódico gualeño de cara a las elecciones de 1914, tanto las legislativas como las efectuadas para elegir Gobernador, dada la importancia histórica de las mismas y el fervor político en el cual se vio inmerso *El Debate* en esa época.

La cuestión de la educación es particularmente importante en relación al periódico. Ya desde 1906 en sus páginas, se apuntaló una tendencia de exigir y promulgar la necesidad, entre los vecinos de Gualeguay, de demandar al Gobierno Nacional conservador de José Figueroa Alcorta iniciado en 1906, la creación de una escuela en la ciudad. Esta cuestión estaba ligada a que solo los sectores más acaudalados podían enviar a sus hijos a estudiar a las localidades de Paraná y Concepción del Uruguay. Bosch (1975) plantea que la fundación de las escuelas normales como la de Gualeguay aparecieron para romper el monopolio educacional ejercido por las grandes ciudades en la provincia. Para 1914, *El Debate* continuó con su tendencia favorable hacia la educación y el derecho de ella para los niños más desfavorecidos. Esta idea se traducía en sus columnas y editoriales políticos en forma de demandas y críticas. “¡Atroz!. Dicen de Buenos Aires que se calcula que en el presente año quedarán sin poder recibir instrucción 30000 niños, de ambos sexos, debido a las escuelas suprimidas en el presupuesto” (*El Debate*, 16 de febrero, 1914: 1).



(*El Debate*, 16 de febrero, 1914)

“Escuela Normal. La dirección de este establecimiento educacional base dirigido telegráficamente al Presidente del Consejo Nacional de Educación con el propósito de gestionar la creación de dos grados más en la Escuela de Aplicación, por ser indispensables para poder dar cumplimiento a los numerosos pedidos de asientos y atender a los padres de familia perjudicados en sus hijos por la supresión de alumnos que ha sido inevitable este año” (*El Debate*, 4 de marzo, 1914: 1).



(*El Debate*, 4 de marzo, 1914)

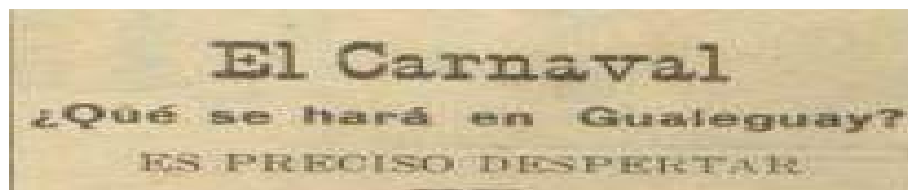
“La Escuela Normal de Maestros. Su Director. En La Nación de fecha 23 aparece publicado un telegrama de Gualeguay, manifestando extrañeza de que todavía siga al frente de la Escuela Normal de Maestros, su Director... Mucha extrañeza ha causado también semejante telegrama a lo que los han leído” (*El Debate*, 25 de febrero de 1914: 1).



(*El Debate*, 25 de febrero de 1914)

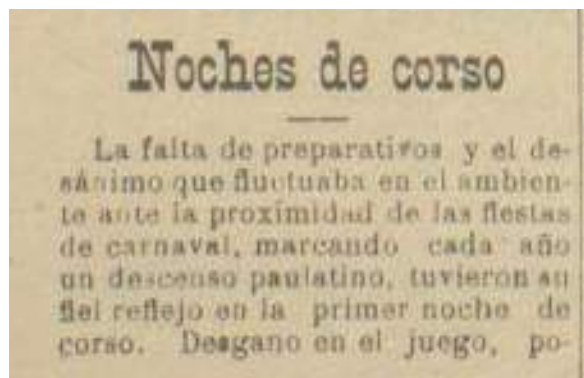
Por otra parte, este proyecto editorial compartía con la prensa popular, como ya se mencionó, la característica de ser un elemento muy importante en los procesos de integración e intermediación de diferentes sectores sociales y culturales. En este sentido, el periódico gualeyo comunicó dentro de la ciudad y la provincia diversos temas, demandas y discursos que se originaban en universos sociales diferentes. Así, *El Debate*, a la par de las noticias sobre las instituciones tradicionales de la localidad y ligadas a las clases altas como el Jockey Club de Gualeguay, también incluía informaciones acerca de las fiestas correspondientes a los sectores populares de la sociedad gualeya, con el fin de interpelarlos. Un claro ejemplo de esta cuestión es que entre las columnas y editoriales políticos se podían encontrar espacios destinados a dialogar, caracterizar e inclusive criticar la gestión

gubernamental de fiestas populares tan importantes como el carnaval. “El bullicioso Momo que tiene preocupado por estas horas todas las ciudades del mundo, y que por ello no se dan descanso las comisiones de festejos, no ha conseguido, siguiendo la costumbre, que Gualeguay despierte del letargo crónico que padece en todo aquello que depende de una iniciativa” (*El Debate*, 1 de enero de 1914: 1).



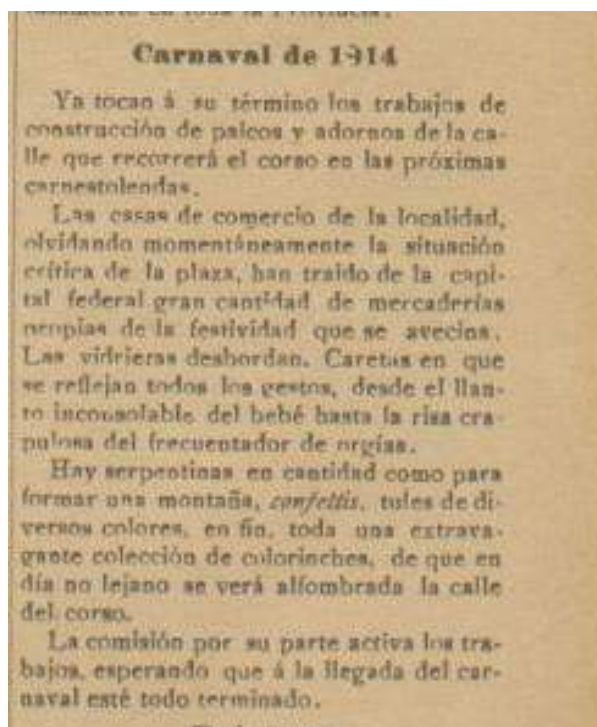
(*El Debate*, 1º de enero, 1914)

“Noches de corso. La falta de preparativos y el desánimo que fluctuaban en el ambiente ante la proximidad de las fiestas de carnaval, marcando cada año un descenso paulatino, tuvieron su fiel reflejo en la primer noche de corso...” (*El Debate*, 25 de febrero de 1914: 1).



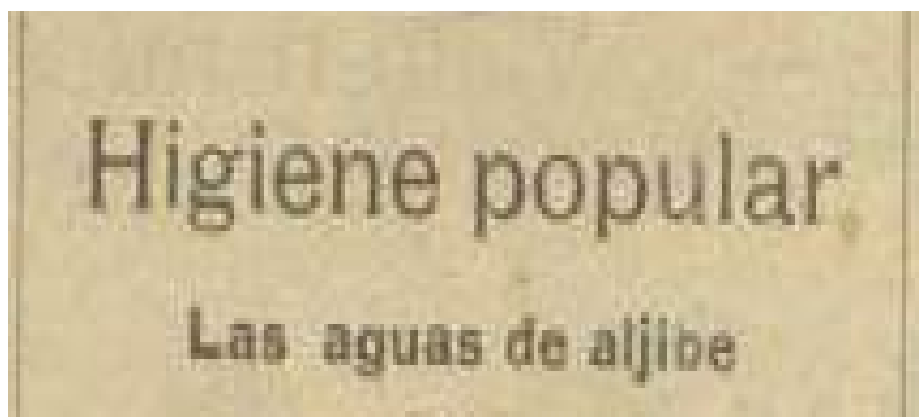
(*El Debate*, 25 de febrero de 1914)

Así también existían editoriales que exaltaban las virtudes y detalles de esta fiesta popular. “Carnaval de 1914. Ya tocan a su término los trabajos de construcción de palcos y adornos de la calle que recorrerá el corso en las próximas carnestolendas. Las casas de comercio de la localidad, olvidando momentáneamente la situación crítica de la plaza, han traído de la capital federal gran cantidad de mercaderías propias de la festividad que se avecina...” (*El Debate*, 20 de febrero de 1914: 1).



(*El Debate*, 20 de febrero, 1914)

Así como el periódico exigía y postulaba estas demandas, también imprimía editoriales donde se comentaban temas ligados al interés popular de los sectores que quería interpelar. La cuestión de las aguas de aljibe y la higiene de las mismas es una columna que ilustra este elemento. “Higiene popular. Las aguas de aljibe. A pesar de la fama de pureza que teóricamente tiene el agua de las cisternas y aljibes, en la práctica hay que desconfiar algo de ella porque proviniendo como proviene de la lluvia que cae de los tejados, necesariamente arrastra polvo, restos orgánicos, hojas de árboles, excrementos de aves y otras impurezas que lleva el viento” (*El Debate*, 1 de enero, 1914: 1).



(*El Debate*, 1° de enero, 1914)

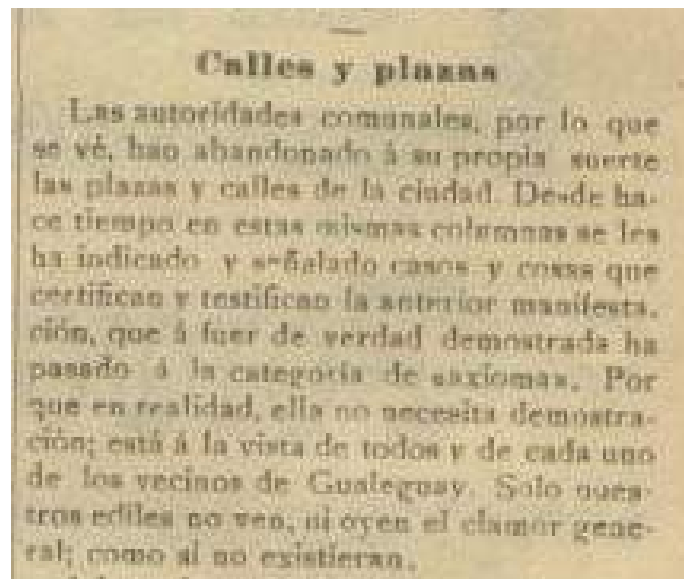
Por otro lado, la provincia planteaba complicaciones para el transporte terrestre debido a la abundancia de arroyos en su superficie y a la inexistencia de conexiones naturales con el resto de los territorios. Por este motivo, sumado a las exigencias del modelo agroexportador imperante, para 1914 ya existían en la provincia más de 86 puentes (Mateo y Camarda, 2020). Gualeguay no era ajena a la importancia de los mismos y sus caminos de acceso, dado que muchos chacareros y jornaleros los utilizaban para llegar de la campaña a la ciudad. El poco mantenimiento de estas estructuras por parte del régimen conservador entrerriano de la época se plasmaba como críticas en las páginas de *El Debate*. “Puentes y caminos de acceso. Vecinos de la campaña que entran a la ciudad por las arterias de acceso nos informan del pésimo estado en que se encuentran los caminos, así como el estado de deterioro de los puentes, cuya construcción data de tantos años que la madera se está desmenuzando sola” (*El Debate*, 5 de enero, 1914: 1).



(*El Debate*, 5 de enero, 1914)

A su vez, también existían palabras en *El Debate* para hablar del espacio público dentro de la ciudad. Así se apuntaba a aquellos lugares transitados usualmente por los sectores a los cuales quería interpelar tales como calles y plazas. “Las

autoridades comunales, por lo que se ve, han abandonado a su propia suerte las plazas y calles de la ciudad. Desde hace tiempo en estas mismas columnas se les ha indicado y señalado casos y cosas que certifican y testifican la anterior manifestación...Porque en realidad, ella no necesita demostración; está a la vista de todos y cada uno de los vecinos de Gualeguay. Sólo nuestros ediles no ven, ni oyen el clamor general; como si no existieran" (*El Debate*; 23 de enero: 1).



(*El Debate*, 23 de enero, 1914)

En las columnas y editoriales de este periódico también se contaban las miserias que experimentaban los más humildes y se articulaban en forma de demandas y denuncias. "Gestión Olvidada. Hace poco más o menos de tres meses me ocupaba en estas mismas columnas de una denuncia cuya gravedad a nadie se ocultaba que me formularon numerosos vecinos, pidiendome la patrocinara ante quien correspondiera...Se trataba escuetamente de la existencia de más de 200 criaturas que se encontraban en completo estado de miseria y abandono en el barrio Sud-Este, alrededor del paraje denominado Paseo de la Costa, desvinculado en absoluto del resto de la ciudad" (*El Debate*; 14 de enero: 1).



(*El Debate*, 14 de enero, 1914)

Asimismo, los trabajadores y las pequeñas industrias tenían su lugar en las columnas y editoriales del periódico. “Pequeñas industrias. Lo que dan las aves de corral. Las pequeñas industrias rurales han ocupado muy poco la atención de nuestros agricultores hasta ahora, con perjuicio de sus mismos intereses, como hemos tenido oportunidad de hacerlo ver en más de una ocasión. Sin embargo, en algunas zonas de la provincia hay quienes se preocupan del asunto, lo que es satisfactorio consignar para estímulo de los indiferentes a ese respecto” (*El Debate*, 16 de enero: 1).



(*El Debate*, 16 de enero, 1914)

Además, el tema de los servicios públicos, tan importantes para los sectores que el periódico pretendía interpelar, y las críticas contra su deficiencia a manos de la

gestión conservadora del momento eran comunes en *El Debate*. “La luz pública. La luz, la buena luz artificial es considerada hoy para la vida de los pueblos como uno de los principales artículos de primera necesidad... Está comprobado hasta la evidencia que la luz de nuestras calles y plazas públicas es escasa y muy mala, por no decir malísima, si se tiene en cuenta la obligación rigurosa que ha contraído la empresa con la municipalidad...” (*El Debate*, 13 de febrero de 1914: 1).



(*El Debate*, 13 de febrero, 1914)

“La mala luz. Hemos dicho, y lo repetiremos hasta el cansancio, que la luz de nuestras calles y plazas es muy mala, muy cara y muy insuficiente. Para justificar nuestras afirmaciones no podemos ostentar ningún título universitario, pues no somos ingenieros electricistas, ni técnicos, ni mecánicos; no somos nada; somos simples mirones oficiosos, por no decir aplanadores de adoquines, y bien sería este el calificativo más cercano de la verdad” (*El Debate*, 16 de febrero, 1914: 1).



(*El Debate*, 16 de febrero, 1914)

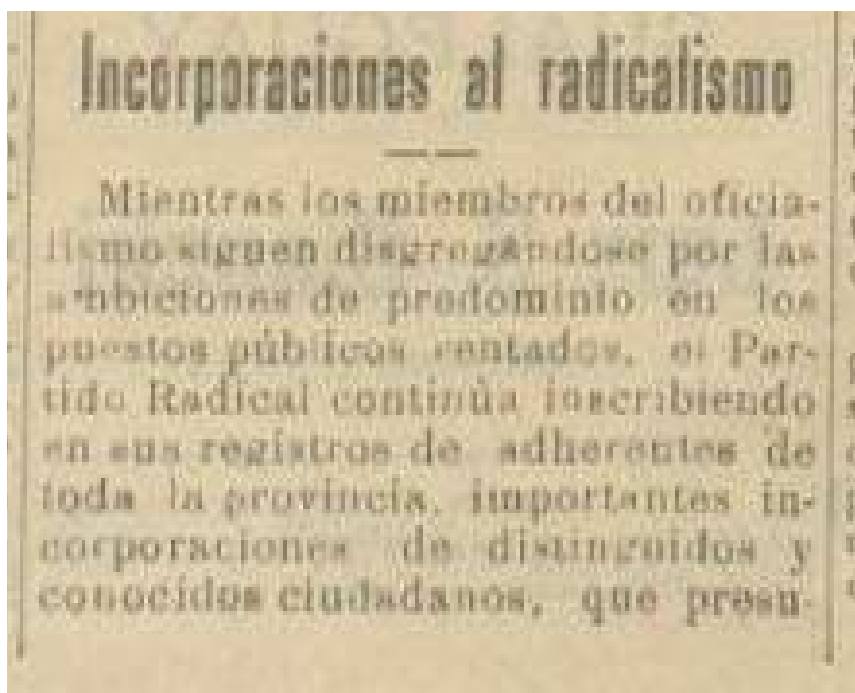
Así se observa que *El Debate* pretendía construir las relaciones políticas entre la UCR con aquellos segmentos de la sociedad sin participación política en el orden conservador dados sus escasos poderes económicos y sus nulas relaciones con éste.

a) *El Debate* y el proselitismo electoral

Así como este periódico quiso interpelar mediante la articulación en sus páginas de las demandas, intereses y temas de los sectores postergados del quehacer político hasta el momento, también pretendió conseguir el voto de ellos para el radicalismo. En el contexto de las elecciones de 1914, *El Debate* recrudeció su militancia y dispuso en sus primeras páginas una serie de columnas y editoriales políticos destinadas al proselitismo electoral que apuntaban a aquellos sectores mencionados anteriormente. En el presente apartado se ejemplificará e indagará sobre ellos.

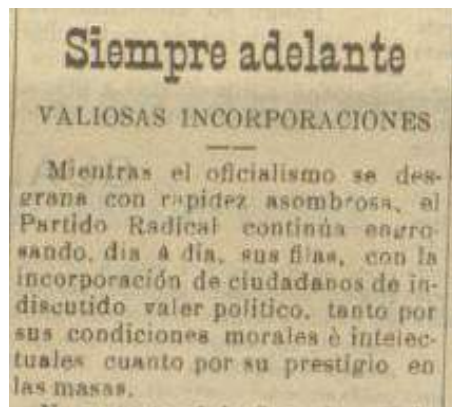
El proselitismo electoral de *El Debate* en el contexto de las elecciones legislativas y gubernamentales de 1914 versó sobre un eje fundamental: la exaltación de las virtudes del partido radical y de sus personalidades políticas a la vez que se criticaba la gestión conservadora y sus figuras públicas, sobre todo contra el candidato conservador al gobierno provincial del momento, Alejandro Carbó.

En este sentido, en sus páginas se encontraban publicaciones tales como “Incorporaciones al radicalismo. Mientras los miembros del oficialismo siguen disgregándose por las atribuciones de predominio en los puestos públicos rentados, el Partido Radical continúa inscribiendo en sus registros de adherentes de toda la provincia, importantes incorporaciones de distinguidos y conocidos ciudadanos...” (*El Debate*, 9 de enero: 1).

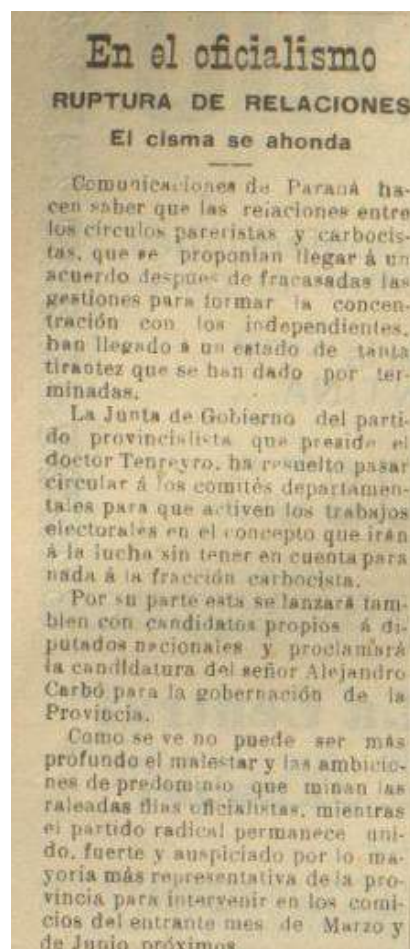


(*El Debate*, 9 de enero, 1914)

Asimismo, se encontraban columnas como “Siempre adelante. Valiosas incorporaciones. Mientras el oficialismo se desangra con rapidez asombrosa , el Partido Radical continúa engrosando, día a día, sus filas, con la incorporación de ciudadanos de indiscutido valor político, tanto por sus condiciones morales e intelectuales cuanto por su prestigio en las masas” (*El Debate*, 23 de enero: 1). A su vez, otra como: “En el oficialismo. Ruptura de relaciones. El cisma se ahonda...Como se ve no puede ser más profundo el malestar y las ambiciones de predominio que minan las raleadas filas oficialistas, mientras el partido radical permanece unido, fuerte y auspiciado por la mayoría más representativa de la provincia para intervenir en los comicios del entrante mes de Marzo y de Junio próximos...” (*El Debate*, 13 de febrero de 1914: 1).



(*El Debate*, 23 de enero, 1914)



(*El Debate*, 13 de febrero, 1914)

También existían espacios donde *El Debate* decididamente pretendía exponer los contrastes entre el radicalismo y el oficialismo conservador a cargo del Partido Provincial en Entre Ríos. “Contrastes. Porque nos place hacer notar los contrastes

que nos separan del oficialismo insistimos sobre el asunto...” (*El Debate*, 23 de enero de 1914: 1).

Contrastes

Porque nos place hacer notar los contrastes que nos separan del oficialismo insistimos sobre el asunto. Mientras ellos pierden un comité integro dirigido por los Gonzales, los Echaniz, los Garcia, por los mejores elementos con que cuentan en Lucas, nosotros engrasamos las filas con dos agrupaciones formadas por los Sinclair, los Merlasti, los Olivaes etc.

Y luego el órgano del P. F. dice, que el radicalismo ha muerto y que las huestes provincialistas se multiplican.

(*El Debate*, 23 de enero, 1914)

Además, aparecían otras publicaciones del periódico que destacaban la necesidad de cambiar de gobierno, dejando atrás el orden conservador vigente y darle nuevos aires institucionales al escenario político, particularmente a través del radicalismo. “El turno de Entre Ríos. Todos los diarios se ocupan de la política de Entre Ríos, dentro de sus distintos puntos de vista, pero en su mayoría en sentido contrario a la actual orientación política...Han cambiado los tiempos dice, y el pueblo siente el ansia de intervenir en la designación de sus mandatarios, sacudiendo la inercia que les inducía a contemplar el hecho de una mera transmisión de mando, entre amigos políticos, que se heredaban recíprocamente los puestos expectables de la política y de la administración” (*El Debate*, 12 de enero: 1).

El turno de Entre Ríos

Todos los diarios se ocupan de la política de Entre Ríos, dentro de sus distintos puntos de vista, pero en su mayoría en sentido contrario a la actual orientación política.

«La Prensa» de Buenos Aires en el artículo editorial que lleva por epígrafe el mismo de estas líneas, manifiesta que nuestra provincia ha entrado en el turno de actualidad, y sobre ella empiezan a fijarse los ojos de la opinión.

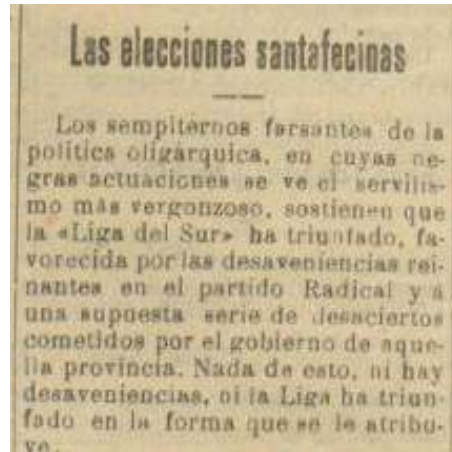
El hecho es cierto y es natural que así suceda en vista del movimiento político de estos días en nuestra capital, preparatorio de los próximos comicios.

Han cambiado los tiempos dice, y el pueblo siente el ansia de intervenir en la designación de sus mandatarios, sacudiendo la inercia que los inducía a contemplar el hecho de una mera transmisión de mando, entre amigos políticos, que se heredaban reciprocamente los puestos expectables de la política y de la administración.

(*El Debate*, 12 de enero, 1914)

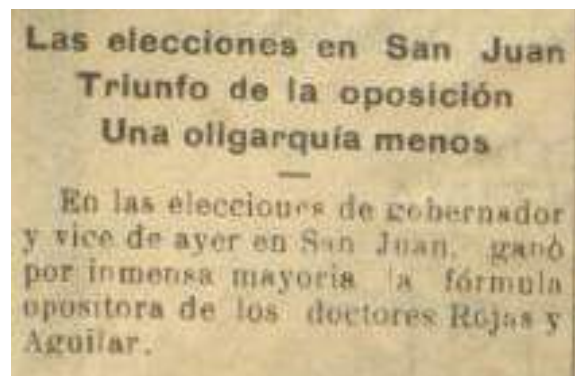
Como hemos visto, las temáticas políticas abarcadas por este periódico no sólo se dedicaban a Gualeguay sino también a otros territorios, dentro y fuera de la provincia. La exaltación de las virtudes del radicalismo como las críticas al oficialismo conservador no eran la excepción. “Las elecciones santafecinas. Los sempiternos farsantes de la política oligárquica, en cuyas negras actuaciones se ve el servilismo más vergonzoso, sostienen que la *Liga del Sur* ha triunfado, favorecida por las desavenencias reinantes en el partido Radical y a una supuesta serie de

desaciertos cometidos por el gobierno de aquella provincia. Nada de esto, ni hay desavenencias, ni la Liga ha triunfado en la forma que se le atribuye” (*El Debate*, 5 de enero, 1914: 1).



(*El Debate*, 5 de enero, 1914)

“Las elecciones en San Juan. Triunfo de la oposición. Una oligarquía menos. En las elecciones de gobernador y vice de ayer en San Juan, ganó por inmensa mayoría la fórmula opositora de los doctores Rojas y Aguilar” (*El Debate*, 5 de enero de 1914: 1).



(*El Debate*, 5 de enero, 1914)

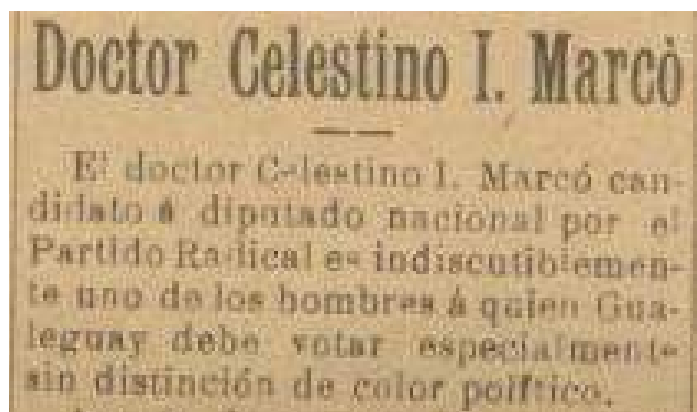
“El radicalismo en La Paz. Las últimas informaciones recibidas de aquel importante departamento, dan cuenta de que el radicalismo se desarrolla en forma alarmante para el oficialismo. Las recientes incorporaciones, dada su importancia, son un síntoma revelador que acusa un despertar cívico llamado a producir un gran

movimiento de opinión adversa al oficialismo, que allí ha predominado casi absoluto desde hace muchos años” (*El Debate*, 26 de enero: 1).



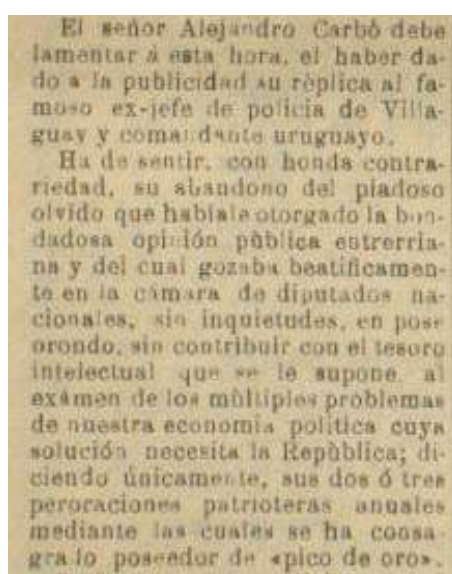
(*El Debate*, 26 de enero, 1914)

El Debate, en su actividad proselitista, se encargó de exaltar a sus personalidades políticas. Como hemos observado, Laurencena y Etchevehere tenían sus espacios en el periódico. Sin embargo, no eran sólo ellos. Además existían otros nombres relevantes que esta publicación se encargaba de enaltecer. “El doctor Celestino I. Marcó candidato a diputado nacional por el Partido Radical es indiscutiblemente uno de los hombres a quien Gualeguay debe votar especialmente sin distinción de color político...” (*El Debate*, 2 de marzo, 1914: 1).



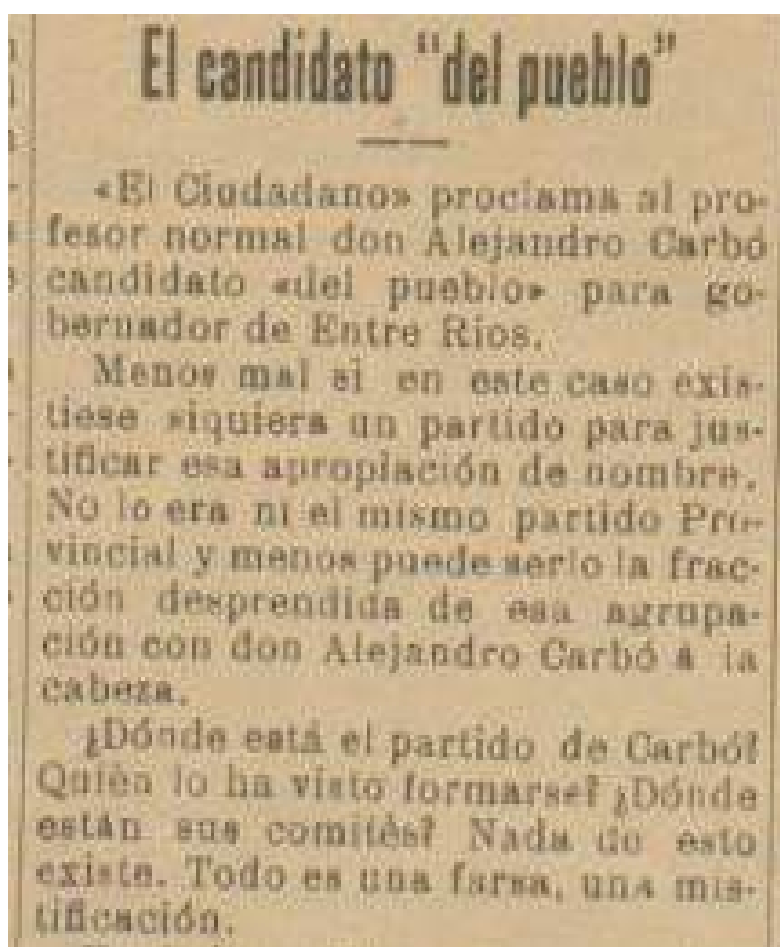
(*El Debate*, 2 de marzo, 1914)

Por otro lado, las críticas a la gestión de Carbó tenían muchísimo espacio en el periódico. Dado que él durante la campaña a las elecciones gubernamentales de 1914 mantenía el cargo de diputado nacional, *El Debate* se encargó de criticar duramente su gestión como legislador. "...Ha de sentir, con onda contrariedad, su abandono del piadoso olvido que habíale otorgado la bondadosa opinión pública entrerriana y del cual gozaba beatíficamente en la cámara de diputados nacionales, sin inquietudes, en poserondo, sin contribuir con el tesoro intelectual que se le supone al exámen de los múltiples problemas de nuestra economía política cuya solución necesita la República; diciendo únicamente, sus dos o tres peroraciones patrioterías anuales mediante las cuales se ha consagrado poseedor de 'pico de oro'" (*El Debate*; 7 de enero, 1914: 1).



(*El Debate*, 7 de enero, 1914)

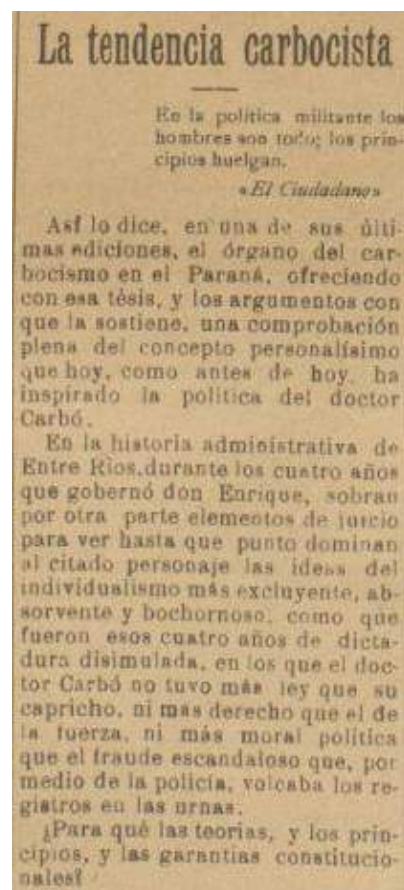
Las ironías, como ya mencionamos, tenían su lugar en este periódico. Aquellas en contra de Carbó eran comunes en estas páginas. “El candidato ‘del pueblo’. ‘El Ciudadano’ proclama al profesor normal don Alejandro Carbó candidato ‘del pueblo’ para gobernador de Entre Ríos. Menos mal si en este caso existiese siquiera un partido para justificar esa apropiación de nombre. No lo era ni el mismo partido Provincial y menos puede serlo la fracción desprendida de esa agrupación con don Alejandro Carbó a la cabeza...” (*El Debate*, 4 de marzo de 1914: 1).



(*El Debate*, 4 de marzo, 1914)

Las críticas de *El Debate* hacia Alejandro Carbó también iban dirigidas hacia parte de su familia dado que algunos de sus integrantes se habían dedicado a la gestión pública. Su hermano, Enrique, había sido gobernador. A propósito de su administración, así se refería el periódico. “La tendencia carbocista...En la historia administrativa de Entre Ríos, durante los cuatro años que gobernó don Enrique, sobran por otra parte elementos de juicio para ver hasta qué punto dominan al

citado personaje las ideas del individualismo más excluyente, absorbente y bochornoso, como que fueron esos cuatro años de dictadura disimulada, en los que el doctor Carbó no tuvo más ley que su capricho, ni más derecho que el de la fuerza, ni más moral política que el fraude escandaloso que, por medio de la policía, volcaba los registros en las urnas..." (*El Debate*, 6 de marzo, 1914: 1).



(*El Debate*, 6 de marzo, 1914)

Como hemos observado, *El Debate* desde su fundación pretendió articular en sus páginas las demandas, discursos y temáticas particulares de los sectores populares desplazados de la actividad política que componían la sociedad gualeya y entrerriana para poder interpelarlos. En el año de las elecciones legislativas y gubernamentales, esta práctica se dinamizó. En esta misma línea, este periódico llevó adelante en sus páginas tareas de índole proselitista con el fin de volcar sobre estos sectores sus doctrinas e idearios ligados a la UCR como, además, influir en la obtención de sus simpatías y votos para con el partido.

Conclusión

Tanto en el año de su fundación como en el año de las elecciones, *El Debate* mostró algunas diferencias puntuales aunque, en términos generales, en ambas etapas el periódico se estructuró a partir de dos lógicas: las de las publicaciones políticas finiseculares como *La Vanguardia* (Buonome, 2015) y las de la prensa popular y comercial inaugurada por *La Razón* en 1905 (Saítta, 2000). En esta línea, se desprenden algunas consideraciones.

Por un lado, al considerar estrictamente sus características compartidas con la prensa de masas, esta publicación gualeya se configuró, en un entorno regional y de menor tiraje, como una experiencia temprana a aquel periodismo al mostrar ciertos rasgos similares a éste. Por otra parte, en lo que respecta particularmente a sus características de prensa política, tales como su dependencia con respecto al radicalismo gualeyo y entrerriano, sus formas de circulación, su financiación a partir de los miembros de la facción política de la cual era parte, su estilo y sus actividades permanentes e incidentales, el periódico en cuestión fue una herramienta política de la Unión Cívica Radical gualeya y entrerriana para conectar con aquellos sectores de la sociedad civil desplazados hasta ese momento del quehacer político, tales como los pequeños trabajadores urbanos y rurales de la ciudad, almaceneros, zapateros, jornaleros e hijos de inmigrantes con escaso poder económico y sin ninguna relación con el orden conservador del momento. En el caso de *El Debate*, este intento de interpelación se daba, tanto en el año de su fundación como fundamentalmente en el año de las elecciones, a partir de los discursos, las demandas y las temáticas ligadas a las clases populares. A su vez, como hemos observado, en el año 1914 este proyecto editorial también desarrolló una fuerte actividad ligada al proselitismo electoral con la intención de conseguir votos a partir de diversas columnas y editoriales que exaltaban las virtudes y las personalidades políticas del partido radical. Asimismo, en esta línea, *El Debate* ejerció una fuerte y constante crítica sobre el conservadurismo.

Además, surge otra posible interpretación. Como hemos señalado, Ojeda y Moyano (2015) establecen que en el contexto de la modernización económica e institucional de Argentina, diarios como *La Nación* y *La Prensa* se configurarían como empresas periodísticas rentables y superarían sus intenciones iniciales de funcionalidad política. De esta manera, se generó a finales del siglo XIX y principios del siglo XX

una transformación desde una prensa política a una prensa comercial. Mientras se producían estos movimientos en las grandes publicaciones porteñas, *El Debate* se originó en los primeros años del siglo XX bajo un carácter comercial que, sin embargo, mostraba aspectos de un proyecto editorial político finisecular. En esta línea, es posible interpretar a la publicación gualeya como una transición, de menor escala, relevancia y redituabilidad económica, entre estos dos tipos de periodismo. *El Debate*, sin ser en ese entonces una empresa rentable, sí exhibió características de una prensa comercial que trascendía a sus características de proyecto editorial político.

Como hemos visto, la adhesión al radicalismo por parte de los hijos de inmigrantes y la relación de ellos con los primeros miembros que originan esta agrupación política se da recién a partir de 1912 con la sanción de la Ley Sáenz Peña y la necesidad del radicalismo, luego de terminar con el abstencionismo, de aumentar la organización partidaria en todo el país (Rock, 1977). Tanto Laurencena como otras personalidades importantes del radicalismo gualeyo, entrerriano y nacional de ese entonces tales como Celestino Marcó, Lorenzo Chichizola, Gregorio Morán, posicionan una discusión con respecto a esta idea. Las figuras de todos ellos contraponen el hecho de que, siendo hijos de inmigrantes vascos, españoles o italianos, tuvieron participación activa en la fundación de la Unión Cívica y, luego, de la UCR. Si bien pertenecieron a un sector de la inmigración pudiente, de clase alta, profesional y de gran capital social, no formaban parte de la elite tradicional nacional, escindida del conservadurismo de la cual, como marca Rock (1977), surgieron muchos dirigentes y fundadores del radicalismo. Es decir, entonces, que aquellos grupos fundadores ya tenían entre sus filas a finales del siglo XIX y principios del 1900 a hijos de inmigrantes en posiciones claves. No hubo que esperar hasta la sanción de la ley 8.871 para observar las adhesiones políticas entre estos últimos y los radicales originarios. Asimismo, por una parte, al indagar en las páginas de *El Debate* y encontrar el nombre de Miguel Laurencena como activo funcionario y militante radical y, por otro lado, conocer a partir de Vico (1972) los cargos de este dirigente como funcionario del conservadurismo en el poder, se puede observar, justificar y suscribir lo que señala Rock (1977) con respecto a la relación entre los cuadros políticos del orden conservador y la aparición del radicalismo.

En definitiva, ya sea como una transición entre la prensa política y el periodismo comercial o como una experiencia temprana de este último, *El Debate* intervino en el espacio público de la época, combinando las características de los dos tipos de prensa antes mencionados. Por un lado, como una herramienta de organización política del radicalismo municipal y provincial y, por el otro, como una plataforma de contacto entre este partido político y los sectores de la ciudadanía política marginados de esta actividad hasta entonces.

Bibliografía

Bosch, B. (1991). *Historia de Entre Ríos 1520-1990* (2 ed.). Buenos Aires. Plus Ultra.

Botana, N. R. (2022). *El orden conservador*. Buenos Aires. Edhasa.

Buonuome, J. C. (2015). *Fisonomía de un semanario socialista: La Vanguardia, 1894-1905*. Archivos De Historia Del Movimiento Obrero Y La Izquierda. Buenos Aires.

Duncan, T. (1980). *"La prensa política: Sud América, 1884-1892" en Gustavo Ferrari y Ezequiel Gallo (comp.). La Argentina del 80 al centenario*. Buenos Aires. Sudamericana.

Gallo, E. R. (2006). *Prensa política. Historia del radicalismo a través de sus publicaciones periódicas. 1890-1990*. Buenos Aires. Instituto Investigaciones Históricas Cruz del Sur.

Gamarnik, Cora. (2018). *La fotografía en la revista Caras y Caretas en Argentina (1898-1939): innovaciones técnicas, profesionalización e imágenes de actualidad*. Estudios Ibero-Americanos, 44(1),120-137.[fecha de Consulta 19 de Agosto de 2022]. ISSN: 0101-4064. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134656475011>.

Marcaida, A. & Rodríguez, A. & Scaltritti, M. (2013). *La construcción del Estado Nacional argentino*. Buenos Aires. Dialektik.

Mateo, J. & Camarda, M. (2020). *Un abordaje al transporte vial en Entre Ríos en las últimas décadas*. Entre Ríos. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Entre Ríos.

Moyano, J. & Ojeda, A. (2015). *"Del Estado al mercado: El periodismo mitrista en la modernización de la prensa argentina (1862-1904)"*. En: Pineda, Adriana, y Gantús,

Fausta (Comp.): *Recorridos desde la prensa moderna a la prensa actual*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Red de Historiadores de la Prensa y el Periodismo en Iberoamérica. México. Universidad Autónoma de Querétaro.

Rivera, J. (1986). *"El escritor y la industria cultural" en el Capítulo Historia de la literatura argentina. Tomo III*. Buenos Aires. Ceal.

Rock, D. (1977). *El radicalismo argentino*. Buenos Aires. Amorrortu.

Saítta, S. (2000). *"El periodismo popular en los años veinte" capítulo XI de Democracia, conflicto social y renovación de ideas (1916-1930), Tomo VI de la Nueva Historia Argentina, dirigido por Ricardo Falcón*. Buenos Aires. Sudamericana.

Sánchez, E. G. (2015). *Dossier. Telegrafía, comunicaciones y prensa periódica en Argentina y México*. Recuperado el 19 de agosto de 2022, de <https://historiapolitica.com>.

Vico, H. (1972). *Historia de Gualeguay. Desde sus orígenes hasta 1910*. Santa Fe. Colmegna.